



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

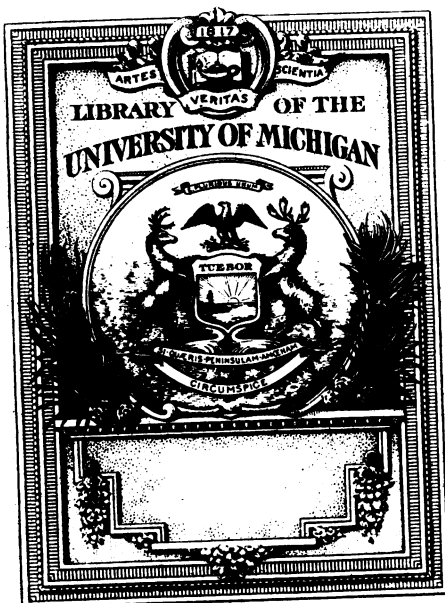
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

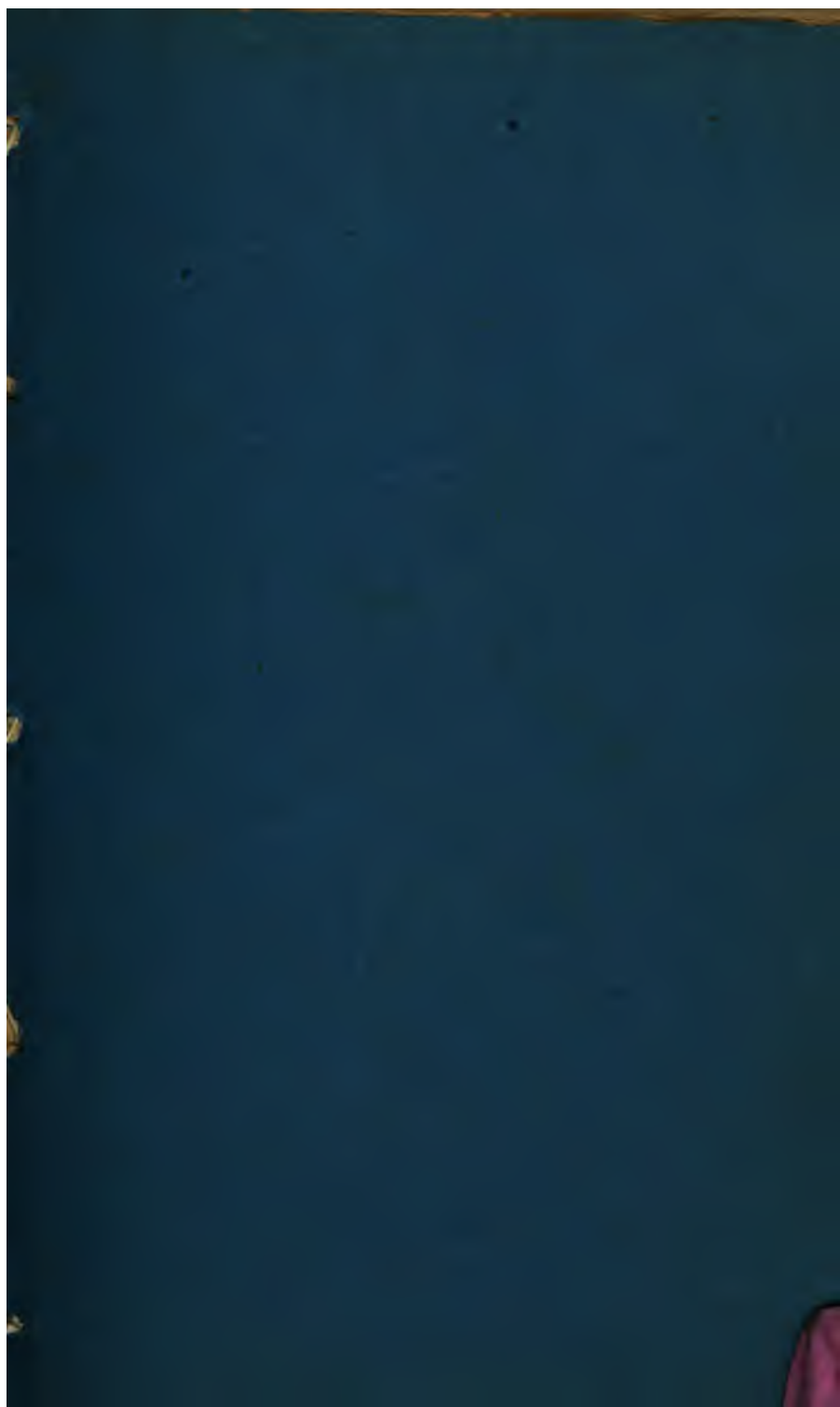
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

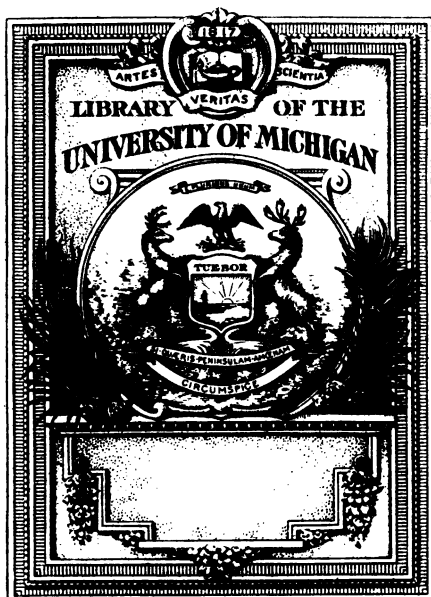
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

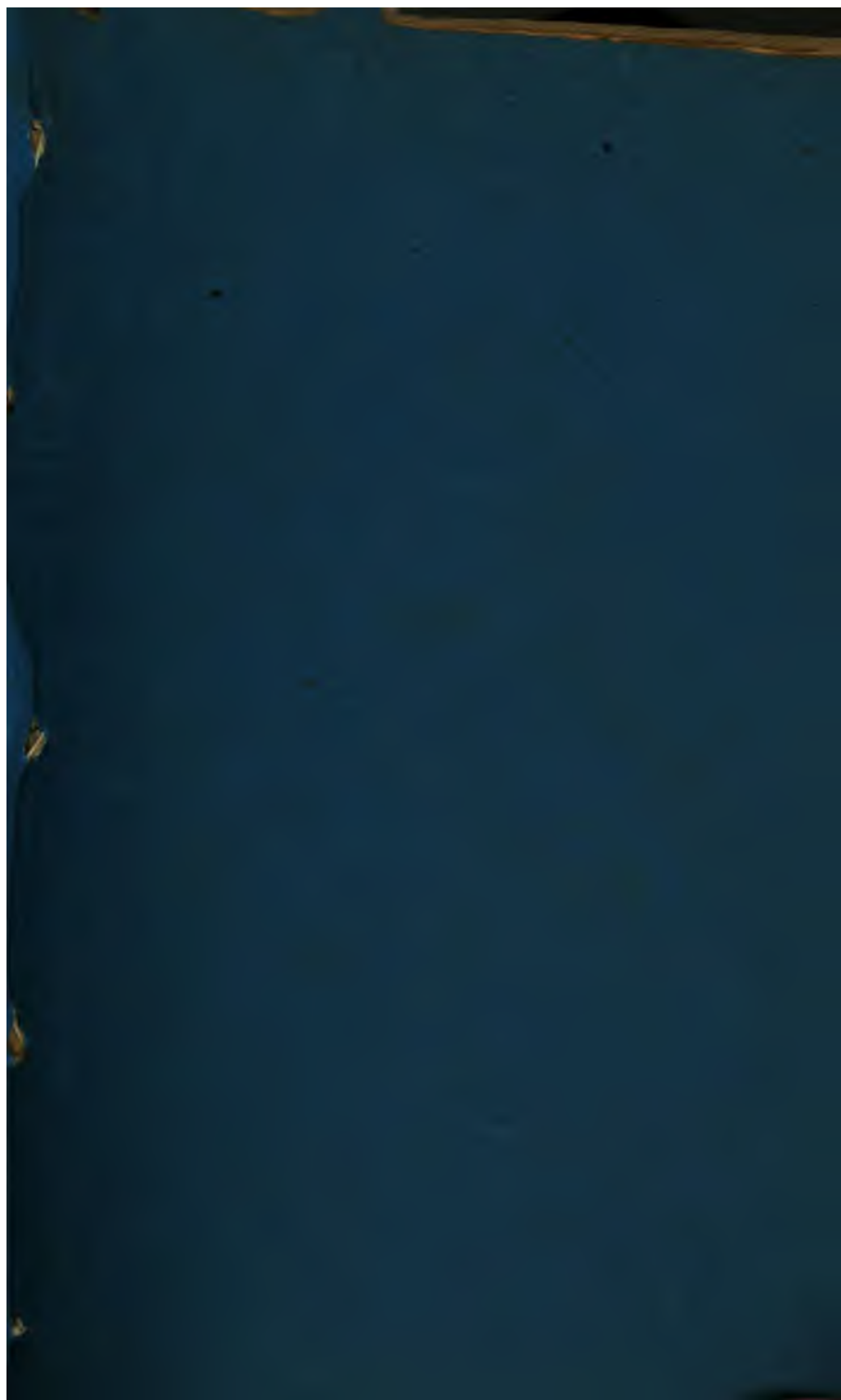


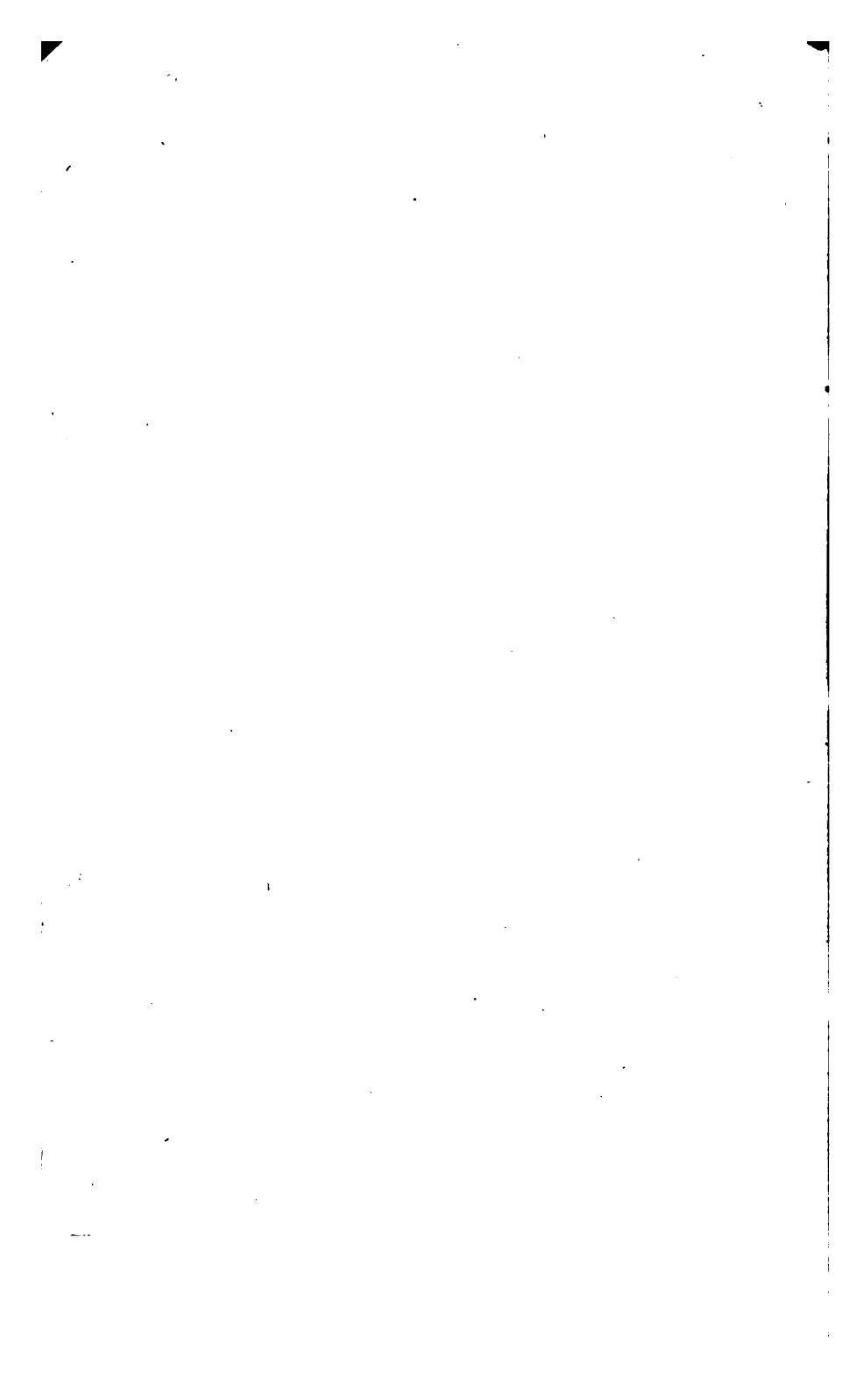
THE GIFT OF
Philip E. Bursley





THE GIFT OF
Philip E. Bursley





Al eminente actor Don
Wenceslao Guerrero

su amigo
LA OPINION PÚBLICA,

Leopoldo Cano
DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

LEOPOLDO CANO Y MASAS.

Representado por primera vez en Madrid, en el teatro de Apolo, el día 17 de
Octubre de 1878.



MADRID:
IMPRESA DE PEDRO ABIENZO,
SAN ANDRÉS, 20 Y PAZ, 6.

—
1880.

grad

868

C2258 np

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

MATILDE.....	Doña CONCEPCION MARIN.
GLORIA.....	" ANTONIA CONTRERAS.
DOÑA VIRTUDES.....	" CARMEN FENOQUIO.
KETTY.....	" AMELIA CHAMAN.
UN NIÑO.....	" PILAR DOCTOR.
UNA SEÑORA.....	" CONSTANTINA RODRIGUEZ
LUIS AGRAMONTE.....	Don ANTONIO VICO.
DON JUAN.....	" RICARDO MORALES.
ANGEL.....	" JUAN REIG.
FERNANDO.....	" FRANCISCO MORA.
INSPECTOR.....	" JOSÉ ALISEDO.
MANUEL.....	" PEDRO MORENO.
UN MOZO.....	" EDUARDO FLEURIOT.
AGENTE.....	" ENRIQUE SERRANO.
UN CABALLERO.....	" ENRIQUE OLIVA.

Caballeros y señoras, agentes de policía y criados.

La acción en Madrid; época actual. Tiempo: desde las siete de la noche á las cinco de la madrugada.

Los versos marcados con un asterisco pueden suprimirse en la representación.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente del cobro de derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

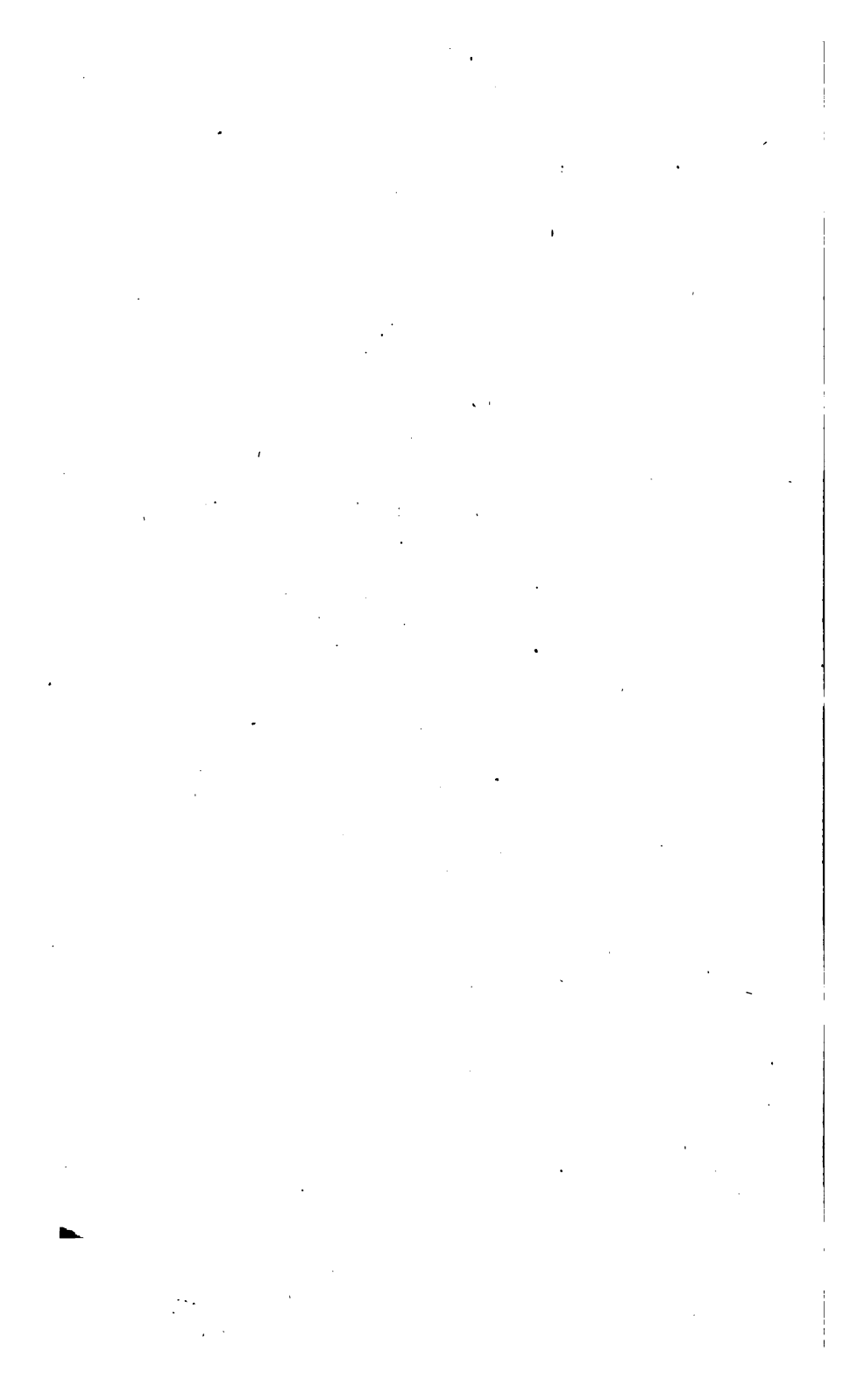
GL
Hgt
Philip E. Burley
(3-28-57)
5-11-93

Á LA SEÑORA

DOÑA CONCEPCION MASAS

SU HIJO

LEOPOLDO.



~~~~~

Sala amueblada con lujo. A la derecha dos puertas; la primera conduce á una escalera accesoria de la casa, la segunda al despacho de DON JUAN.—A la izquierda, en primer término, una puerta; en segundo una ventana. En el foro la puerta principal, y, á los lados de ésta, consolas con candelabros, reloj y floreros. La puerta del foro y la primera de la derecha pueden cerrarse por el interior de la sala.—A la izquierda un velador con periódicos y un sofá; á la derecha otro velador con cajón y encima de él una lámpara encendida. A la izquierda, delante de la ventana, una jardinera ó una mesa pequeña.—Al levantarse el telón aparece ANGEL sentado y leyendo un periódico. MANUEL sale por la primera puerta de la derecha, seguido de dos mozos que llevan grandes canastillos cubiertos con servilletas.

**ESCENA PRIMERA.**

ANGEL, MANUEL y los MOZOS; *despues* DOÑA VIRTUDES.

MANUEL. *(A los MOZOS.)* ¿Viene todo?  
 MOZO 1.º Poco falta.  
 MANUEL. *(Señalando hacia el foro.)* Por allí. ¿Pesa?  
 MOZO 1.º ¿Pues no?  
 MANUEL. Los helados á las doce.  
 MOZO 1.º No faltarán.  
*(MANUEL y los MOZOS salen por el foro izquierda.)*  
 ANGEL. Pues, señor.....  
 Lo dice toda la Prensa  
 órgano de la Opinión..... *(Leyendo.)*  
 «Don Juan tuvo una entrevista  
 «ayer, con el Director  
 «del Banco Argentino.....» Cacos;

«Es tal la aglomeracion  
 »de personas de ambos sexos.....  
 (Primer premio, al redactor,  
 en Historia natural.....)  
 (Lee.) «.....que le han robado el reloj.....»  
 (¿Porque habia mucha gente?  
 La consecuencia es atroz.)  
 (Lee.) «..... á un sacerdote, á la puerta  
 »del Banco de imposicion.  
 »Don Juan ha pedido auxilio  
 »al Señor Gobernador  
 »y ya no se robará.....  
 »á la puerta, desde hoy.....»  
 (Leyendo en otra plana del periódico.)  
 «Don Juan Perez y Fernandez.  
 »Biografía. Nació.....»  
 (Tirando el periódico con mal humor.)  
 Nació con suerte y audácia  
 y en territorio español  
 y por Dios le tomarían.....  
 si aquí se creyera en Dios.  
 Dicen que la Opinión pública  
 acierta siempre..... Mejor.  
 ¿Con que no se robará.  
 á la puerta? Es claro..... ¡Al sol!  
 Don Juan Perez es un suegro  
 de oro ó de similor,  
 para un hombre á quien le sobra,  
 como á mí, un duro..... colchon,  
 en un piso que no pisa  
 sin dar con el llamador  
 siete golpes y repique.....  
 que es casi llamar á Dios.  
 Don Juan. Si no soy tu yerno  
 que el diablo me lleve.

VIRTUDES.

(Que ha salido por la primera puerta izquierda, dice  
 como hablando á los que están dentro.)

Voy.....

á cogerle. (*Se dirige hácia la mesa.*)

ANGEL. ¿Qué?

VIRTUDES. El periódico. (*Reconociendo á ANGEL.*)

¡Angel!

ANGEL. Gomez, Servidor.

¿Es usted?

VIRTUDES. Probablemente.

ANGEL. ¿Doña Virtudes?

VIRTUDES. Yo soy.

ANGEL. (*Señalando al traje de Doña VIRTUDES.*)

¿Eso significa luto?

VIRTUDES. Alivio.

ANGEL. ¿Quién se alivió?

VIRTUDES. El luto.

ANGEL. Pero ¿el enfermo?.....

VIRTUDES. El enfermo, no señor.

¡Le mató el Registro! ...

ANGEL. ¿Cuál?

VIRTUDES. ....de Hipotecas.

ANGEL. ¿Quién murió?

VIRTUDES. *Mi difunto.*

ANGEL. ¿Eh? ¿Don Mariano?

VIRTUDES. ¡Requiescat!.....

ANGEL. ¡Gracias á Dios!

VIRTUDES. ¿Se alegra usted?

ANGEL. Sí, señora;

de entender; que ya es razon.

VIRTUDES. ¡Pobre Mariano! Era un hombre

de mucho peso.

ANGEL. ¿Sí?

VIRTUDES. ¡Oh!

Le querian con delirio.

En Ateca hizo furor.

En los novillos, buen puesto;

en el Rosario, farol.....

ANGEL. ¿De veras?

VIRTUDES. ¿Y en las tertulias?.....

¡Si viera usted qué emocion

- cuando anunciaba el criado:  
«Señora. El Registrador!»
- ANGEL. ¿Añadia..... de Hipotecas?
- VIRTUDES. No recuerdo.
- ANGEL. Es que si no....
- ¿Y Gloria?
- VIRTUDES. En su cuarto queda.
- ANGEL. ¿A solas?
- VIRTUDES. Con Ketty y Tom.
- ANGEL. ¿Dos galguitos?
- VIRTUDES. ¿Cómo galgos?
- ANGEL. Ya..... ¿Ratoneros?
- VIRTUDES. ¡Qué error!
- ANGEL. ¿Quién es Ketty?
- VIRTUDES. Una señora  
que viene de Nueva-York  
recomendada á Matilde.
- ANGEL. Yo creí que era un *bull-dóg*.
- VIRTUDES. Enseña el inglés á Gloria.
- ANGEL. Todo es ladrar, con que no  
ha sido (aunque lamentable)  
completa equivocación.
- VIRTUDES. La historia de Ketty es una  
novela de Paul de Kock.  
Dido, norte americana,  
busca á un Eneas traidor.
- ANGEL. ¿Eneas ha dicho usted?
- Ya adivino quién es Tom.
- VIRTUDES. Tom es el hijo de Ketty;  
(es decir: Mistress (a) Muñoz).
- ANGEL. ¿Muñoz y Mistress?
- VIRTUDES. Es *yánkee*.
- ANGEL. ¿Oriunda de Alcorcon?
- VIRTUDES. Luis.....
- ANGEL. ¿Quién es Luis?

---

(a) Léase: Miser.

VIRTUDES.

El Encas

de esa Dido.

ANGEL.

Ya.

VIRTUDES.

La dió

palabra de matrimonio  
 en una carta de amor,  
 y luego al final..... de Norma,  
 cuando Luis hizo el Polion,  
 ella recurrió.....

ANGEL.

¿A su padre?

VIRTUDES.

Nada de eso.

ANGEL.

¿A su tutor?

VIRTUDES.

En los Estados-Unidos  
 se acude á las leyes.

ANGEL.

¡Oh!

¡Mal pais!

VIRTUDES.

Para el que escribe

*billetes al portador.*

Mis Ketty acudió á la Côte  
 pidiendo indemnizacion.

ANGEL.

¿Cuánto?

VIRTUDES.

Cuarenta mil dólares.

ANGEL.

Mucho vale allí el honor.

VIRTUDES.

El *judge* (a) dijo al libertino:  
 «Boda, dinero ó prision»  
 y Luis.....

ANGEL.

Última aleluya

del *Hombre buena*. Casó  
 con Ketty.....

VIRTUDES.

Y la dijo: «Vuelvo.

«Voy á ver á ese vapor»  
 y el vapor arrumbó á España,  
 y Ketty ha venido en pós,  
 buscando por todas partes  
 á su Eneas cimarron,  
 despues de aguardar diez años

---

(a) Léase: *yog*.



con la paciencia de Job  
 ANGEL. ¿Y el niño?  
 VIRTUDES. Ya dice: *Yes*.  
 ANGEL. Pues sabe el inglés que yo.  
 Pero ¿no sale Matilde?  
 VIRTUDES. La dejó en el tocador  
 vistiéndose para el baile.  
 ANGEL. ¿Para el baile?  
 VIRTUDES. .... que dá hoy.  
 Baile de Beneficencia.  
 ANGEL. «La Caridad.» «Rigodon.»  
 VIRTUDES. No hay movimientos inútiles  
 para el servicio de Dios,  
 y bien se puede ir al cielo.....  
 ANGEL. Al compás de una galop.  
 VIRTUDES. Antes habrá serenata.  
 ANGEL. ¿Antes de ir al cielo?  
 VIRTUDES. No.  
 Antes del baile. Matilde  
 es el ángel protector  
 de los niños de la Inclusa.  
 ANGEL. Extraña predileccion.  
 VIRTUDES. Y ellos vendrán.....  
 ANGEL. ¿Con el bombo?  
 VIRTUDES. ¿El bombo? ¡Murmurador!  
 Ella es buena.  
 ANGEL. ¿Quién lo duda?  
 VIRTUDES. Yo la quiero mucho.  
 ANGEL. Y yo.  
 VIRTUDES. A pesar de sus defectos.  
 Es vana.....  
 ANGEL. Orgullosa.  
 VIRTUDES. ¡Atroz!/  
 ANGEL. ¿Y el marido?  
 VIRTUDES. *Un tipo*.  
 ANGEL. *Un cursi*  
 Yo les debo algun favor.  
 VIRTUDES. Yo tambien; pero han tomado

un aire de proteccion  
tan cargante.....

ANGEL. Irresistible.

VIRTUDES. Y, Matilde, es la peor.  
Siempre hablando del dinero;  
siempre el duro y el millon.  
No recordará que el año  
en que su padre murió  
en una triste guardilla  
de la calle del Relój,  
tuvo que andar mendigando  
una limosna por Dios.

ANGEL. ¿Matilde pidió limosna?

VIRTUDES. Hasta que *Don Juan* volvió  
de la Habana, enriquecido  
en el mar,....

ANGEL. ¿Pescando?

VIRTUDES. (*Con malicia.*) No.

ANGEL. Y ¿dice usted qué?.....

VIRTUDES. Mi padre,  
que estuvo en Guardias de Corps  
con el de Matilde, dijo  
que el infeliz..... pero son  
cosas graves, y no debo  
referir lo que exclamó  
al morir el pobre anciano  
sin venganza.....

ANGEL. ¿Y sin honor?

VIRTUDES. Yo no he dicho.....

ANGEL. Ni yo creo.

VIRTUDES. Ella desapareció,  
y la vieron mendigando  
en las calles del Ferrol;  
Pasó un año; vino *Juan*,  
se casaron y..... *tableau*.  
Pero al fin: «Agua pasada  
no muele molino,» y hoy  
Matilde es buena.

ANGEL. ....y honrada.

Toda caridad.

VIRTUDES. ....y amor.

ANGEL. Yo la aprecio.

VIRTUDES. Yo la estimo

y me inspira compasion.

(Señalando a los muebles.)

Angel. Todo esto es mentira.

ANGEL. ¿Lo que usted ha dicho?

VIRTUDES. No.

Este lujo. Se lo lleva

la trampa el día mejor.

(MANUEL y los dos MOZOS salen por el foro y se detienen formando un grupo á la derecha; ANGEL y

DOÑA VIRTUDES estarán á la izquierda.)

ANGEL. Pues ¿qué dicen?

VIRTUDES. No me gusta  
murmurar.

ANGEL. Pero los dos

debemos tener....

(Figura acabar la frase en voz baja.)

MANUEL. (Al Mozo 1.º) La lengua

partida en rajas, Ramon.

MOZO 1.º Tratándose de tu amo

todo marchará al relój.

(MANUEL y los MOZOS hablan bajo.)

VIRTUDES. (A ANGEL.) La bancarrota llegaba,

y, en tal apuro, fundó,

para engañar á los tontos,

la Casa de imposicion.

(Sigue hablando bajo con ANGEL.)

MANUEL. (Al Mozo 1.º) Si impones cuarenta duros

vivirás como un Milord.

MOZO 1.º Pero ¿en qué emplea el dinero?

MANUEL. En minas.

MOZO 1.º ¡Qué gran filon!

(El mismo juego escénico de antes.)

VIRTUDES. (A ANGEL.) Lo que es dar ciento por uno,

- á no ser el Creador,....  
 MOZO 1.º (A MANUEL.) Don Juan es un caballero.  
 ANGEL. (A VIRTUDES.) El Don Juan es un bribon.  
 MOZO 1.º (A MANUEL.) Voz del pueblo, voz del cielo.  
 VIRTUDES. Voz del pueblo; voz de Dios.  
 (*Váanse MANUEL y los MOZOS por la segunda puerta de la derecha.*)  
 La opinion pública acierta  
 y es siempre unánime.  
 ANGEL. (*Como aprobando.*) ¡Oh!  
 VIRTUDES. (*Mirando el relój.*)  
 Las siete. Voy á vestirme.  
 ¿Vendrá usted á la funcion?  
 ANGEL. ¿Quiére usted que la acompañe?  
 VIRTUDES. Mil gracias por el favor.  
 Vivo aquí en el sexto piso.  
 ANGEL. ¿Hay entresuelo?  
 VIRTUDES. ¡Burlon!  
 (*Con aire de misterio y burla.*)  
 Cuando usted mande en la casa,  
 me dará un cuarto mejor.  
 ANGEL. ¿Cómo.... qué?  
 VIRTUDES. Todo se sabe.  
 No es mal bocado. ¡Un millon!....  
 A no ser por ese lance....  
 ¡Cómo está Madrid! ¡Qué horror!  
 ANGEL. ¿Sabe usted?.....  
 VIRTUDES. ¡Lo de esta tarde?.....  
 ¡La niñita!..... Adios....  
 ANGEL. Adios.  
 (*Váse Doña VIRTUDES por el foro.*)

## ESCENA II.

ANGEL, despues GLORIA, KETTY y TOM.

ANGEL. (*Sigue con la vista á Doña VIRTUDES, y despues de una pausa, añade:*)

Ya sé de qué enfermedad  
 ha muerto el Registrador.  
 Todos refieren el lance.....  
 Yo sabré si es cierto ó no.  
 Ella ama á Luis, que no es  
 Guillermo Tell en amor  
 pues tira á Matilde y hiere  
 á Gloria en el corazón.  
 Matilde finge ó ignora.....  
 Don Juan nada sospechó.....  
 Si me estorba el secretario  
 armo ruido y salga el sol  
 por..... Agramonte.

(GLORIA sale del primer cuarto izquierda, seguida de KETTY y TOM, y se dirige con ellos hácia el foro sin advertir la presencia de ANGEL. TOM es un zagalón elegantemente vestido de niño de corta edad; sale cogido de la mano de KETTY y la expresión de su semblante demuestra su inocencia y carácter flemático. ANGEL, al verles, añade:)

La yánkee.

El bebé es un gastador.

GLORIA. (A KETTY.) Venga usted y traiga el niño  
 al baile, Mistress Muñoz.

KETTY. (A TOM, con acento inglés.)  
 ¿Quiéres venir, hijo? ¡Vamos!

TOM. Yes; Mother. (Pronúnciese «Yes: Módar.»)

KETTY. Habla español

¿Cómo dirás á Papá  
 cuando le hallemos?

TOM. (Manifestando alegría.) Yes.

KETTY. No.

¡Pa..... pá!

TOM. (Abre y cierra la boca como aprendiendo á decir Papá  
 y por fin dice:)

¡Yes!

KETTY. ¡Torpe!

ANGEL. (Aparte.) ¡Qué mono!

(GLORIA se despidе de KETTY y TOM, que salen por el foro derecha. ANGEL, contemplando á GLORIA, añade:)

¡Qué mujer y qué millon!

### ESCENA III.

GLORIA y ANGEL; despues MANUEL y MATILDE.

GLORIA. (Al volverse vé á ANGEL, demuestra sorpresa y disgusto y se dirige hácia la primera puerta izquierda despues de hacer á ANGEL un saludo frio y ceremonioso. Aparte, dice:)

¡Este hombre!

ANGEL. Gloria. Un instante.

¿Me tiene usted miedo?

GLORIA. ¡Yo!

¿Tan malo es usted?

ANGEL. Tan bueno,

que si usted tiene temor

de que nos encuentren juntos ....

GLORIA. (Toca el timbre que está sobre un velador.)

Ahora verá usted que no.

ANGEL. ¿Qué hace usted?

GLORIA. Llamar.

(A MANUEL, que aparece en la parte del foro.)

Manuel.

(Señalando á ANGEL.)

Mira bien á este señor,

y dí á Mamá que ha venido.....

MANUEL. ¿Quién?

GLORIA. Un.... (Como rectificando.)

..... Angel.

MANUEL. (Con sorpresa.) ¡Angell!

(GLORIA le hace señal de que se vaya y él, encogiéndose de hombros, añade:)

Voy.

*(Váse por el foro izquierda.)*

ANGEL. Gloria. Es preciso que hablemos.

GLORIA. ¿De qué hablaremos?

ANGEL. De amor.

GLORIA. El amor, en una pobre enferma del corazon, es como, en clave sin cuerdas, sinfonía de Gounod.

ANGEL. *(Siempre con tono epigramático.)* ¿Ese corazon padece?

GLORIA. Dice el médico que nó.

No le duele.....

ANGEL. ¿Y..... Agramonte, tambien es de esa opinion?

GLORIA. *(Procurando disimular su emocion.)*

¿Agramonte?

ANGEL. Es su apellido.....

y es bonito. Le eligió.

GLORIA. ¡Angel!

ANGEL. Tiene esa costumbre.

Ya se le conocen dos.

GLORIA. ¿Quién lo dijo?

ANGEL. Él mismo, en Fornos.

El *Champagne* le hace hablador.

GLORIA. ¿Y qué ha dicho?

ANGEL. Habló de América,

de la Australia y del Mogol.

*Había corrido el mundo*

cuando usted le conoció

en París, hace año y medio.

*Sabe mucho.* ¡Qué instruccion!

GLORIA. Pero.....

ANGEL. Solamente ignora

quién es su padre.....

GLORIA. Yo no.

Su padre es muy conocido en todas partes.

ANGEL. *(Con risa burlona.)* ¿Quién?

GLORIA. *(Con brio.)* ¡Dios!

El de los desamparados.  
 ¿Sabe usted de otro mejor?  
 Pero..... hablemos de otra cosa.

ANGEL. *(Como asintiendo y con el mismo tono burlon.)*  
 Oiga usted.

GLORIA. *(Con igual tono.)* ¿Es cuento?

ANGEL. No.

Por cierta calle extraviada  
 iban muchos hombres hoy,  
 diciendo que un literato  
 tenía un talento atroz.....

GLORIA. *(Con prontitud)* ¿Iba él delante?

ANGEL. Preciso.

GLORIA. ¿Y ellos en coche?

ANGEL. ¿Pues no?

GLORIA. Siga usted. Era un entierro.

ANGEL. Tiene usted penetración.

GLORIA. Cuando se habla bien de alguno,  
 pregunto: ¿Quién le asistió?

ANGEL. En la calle hay una casa  
 de mal aspecto exterior,  
 y han visto los del entierro  
 que *cierta niña* salió,  
 seguida de su doncella,  
 y luego, tras de las dos,  
 un galán.....

GLORIA. Luis Agramonté  
 que el coche reconoció,  
 y, creyendo que Papá  
 estaba en la casa.....

ANGEL. Son  
 coincidencias, mas dice  
 el vulgo murmurador,  
 que al salir.....

GLORIA. Nos saludaron.

ANGEL. Y usted se ruborizó.

GLORIA. Bien..... y ¿qué?....

ANGEL. La opinion pública.....



GLORIA. (*Con fuego.*) No es la vil murmuracion.

Es el tribunal augusto  
al que llega sin temor  
el que tiene la defensa  
en su propia estimacion.  
En esa casa (que tiene  
*tan mal aspecto exterior*),  
hay una pobre guardilla,  
y en ella, sobre un jergon,  
una mujer, con las manos  
crispadas por el dolor,  
acercaba su hijo al seno  
que la tisis abrasó,  
por darle su último aliento  
al par que el postrer adios.....  
y dos niños abrazados  
la miraban con terror;  
y, ante una cruz que alumbraba  
un triste rayo del sol,  
una vieja, casi loca,  
murmuraba una oración.  
Esto habia en esa casa  
de mal aspecto exterior.  
Allí se vertía llanto,  
y yo, á donde lloran, voy,  
aunque me encuentre á la puerta  
sacrílega procesion  
que honra al muerto (que no estorba)  
y arranca al vivo el honor.  
Cuénteselo usted, Don *Angel*,  
á la pública opinion.

ANGEL. Son muchos los que esta tarde  
les vieron, y lo peor  
es que no basta ser buena.

GLORIA. Tiene usted mucha razon.

ANGEL. Es preciso parecerlo.

GLORIA. Es preciso ser..... mejor.

ANGEL. El mundo de usted sospecha.

- GLORIA. Y ¿qué hemos de hacerlo?  
 ANGEL. Yo  
 sé un medio, Gloria, que puede  
 salvar la reputacion  
 de usted.
- GLORIA. ¿Un medio?  
 ANGEL. No hay otro.  
 GLORIA. *(Como manifestando mucho interés.)*  
 ¿Cuál es?  
 ANGEL. *(Con tono insinuante y fingiéndose muy apasionado.)*  
 Que un hombre de honor,  
 que siente por usted, Gloria,  
 más que afecto, adoracion,  
 sofocase los murmullos  
 de ese vulgo detractor  
 dándola nombre de esposa  
 en voz alta.
- GLORIA. Noble accion  
 sería. Pero ¿ese hombre,  
 dónde está?
- ANGEL. *(Arrodillándose y ofreciéndole la mano.)*  
 A sus plantas.
- GLORIA. ¡Oh!  
 ANGEL. Esta es mi mano.  
 GLORIA. *(Con risa sarcástica y profundo desprecio.)*  
 ¿Mi dote?  
 Perdone, hermano, por Dios.  
*(MATILDE ha salido, por el foro, vestida de baile.)*

#### ESCENA IV.

*Dichos y MATILDE.*

- MATILDE. *(A GLORIA, señalando á ANGEL, que se levantará.)*  
 ¿Era éste el Angel?
- GLORIA. *(Riéndose.)* ..... Caido.
- ANGEL. ¡Matilde!
- GLORIA. Es que tropezó.....

- MATILDE. (A ANGEL.)  
¿Por última vez?
- ANGEL. (Recobrando la serenidad.) Prometo  
andar con más precaucion.
- MATILDE. No más el ángel rebelde.
- ANGEL. (Sarcástico.) Ni el diablo predicador.
- GLORIA. (Dirigiéndose hácia la campanilla, como para llamar.)  
Esto ya de burla pasa.
- MATILDE. (Aparte á GLORIA, conteniéndola.)  
¿Qué intentas?
- GLORIA. (Aparte á MATILDE.) Echarle.
- MATILDE. (Aparte á GLORIA.) Espera.
- ANGEL. Volveré.
- MATILDE. Cuando usted quiera.  
Ya sabe que esta es su casa.
- ANGEL. (Con aplomo.) Sé que hay baile y no me niego  
á tan fina invitacion.
- GLORIA. (Aparte.) ¡Qué audacia!
- ANGEL. Vuelvo. Es cuestion  
de un cuarto de hora. Hasta luego.  
(Saluda y váse por el foro derecha.)

## ESCENA V.

MATILDE y GLORIA.

- GLORIA. Y ¿sufres de ese insolente  
tanta audacia y grosería?
- MATILDE. Y ¿qué he de hacer, hija mia?
- GLORIA. Ese hombre.....
- MATILDE. .... es un maldiciente.
- GLORIA. ¿Tanto su murmuracion  
importa? ¿Si es un villano!
- MATILDE. Pues ahí tienes el tirano  
de la pública opinion.  
El que pasa, entre la gente,  
por fiscal, cuando él es reo  
de perfidia; el corifeo

del público indiferente;  
 el autor del epigrama,  
 del relato escandaloso;  
 del anónimo alevoso,  
 del libelo que difama.

Todo lo mancha ó lo huella  
 impune, aleve, inhumano,  
 y hay que ofrecerle la mano  
 ¡ó estrangularle con ella!

Muchos cojos hay.

GLORIA.

MATILDE.

¿Por qué?

GLORIA.

Porque conserva esa maña  
 y pasea por España  
 sin hallar..... lo que yo sé.  
 Siempre la misma cuestion;  
 siempre ese terror profundo  
 que te hace mártir del mundo  
 y esclava de su opinion.

MATILDE.

¿Quién se sustrae al efecto  
 de esa fuerza incontrastable?  
 Hay quien llega á ser culpable  
 porque le crean perfecto,  
 (*Sombria.*) pues, de tal modo, el temor  
 del escándalo le exalta,  
 que por tapar una falta  
 incurre en otra mayor.

GLORIA.

Cuando ese temor te asedia  
 me recuerdas una historia  
 que conservo en la memoria  
 desde que ví una comedia.  
 «*La Opinion pública.*»— Sí;  
 era el título del drama,  
 ó comedia, en que una dama  
 jovencita, dijo así:  
 Por hacer injusta guerra  
 á una paloma inocente,  
 desplómose una serpiente  
 de las cumbres de la sierra.

Dió una vuelta y luego mi  
 y, por la ladera, en breve  
 rodó una bola de nieve  
 cuyo núcleo era el reptil.  
 Tanto el alud aumentaba,  
 con tal estruendo caía,  
 que en el valle se creía  
 que el monte se desplomaba.  
 Al ver la masa glacial  
 decía el vulgo admirado:  
 «¿Qué gigante habrá lanzado  
 »proyectil tan colosal?  
 «¿Qué sér todopoderoso  
 »le impulsó con tanto brío?»  
 ..... Pero, al fin, llegó el Estío;  
 fueron á ver el coloso  
 que espantando al más sereno  
 descendió por la vertiente,  
 y hallaron..... ¡á la serpiente  
 revolcándose en el cieno!  
 No me importa ni me extraña  
 que, haciendo lo ínfimo enorme  
 la opinion pública forme  
 el alud de la patraña.  
 A impulsos del sér más vil  
 la indiferencia se mueve,  
 pero se funde la nieve.....  
 ¡y sólo queda el reptil!

MATILDE.

¡Ay del pobre peregrino  
 del sendero de la vida,  
 si el alud, en su caída,  
 le ha encontrado en el camino!

GLORIA.

Madre mia. Eres ingrata  
 con el mundo. Francamente.

MATILDE.

¿Ingrata?

GLORIA.

(Señalando por la ventana.)

Sí. Oye á esa gente  
 que acude á la serenata;

(*Cogiendo un periódico del velador.*)

abre un diario cualquiera  
y, el pueblo y los escritores,  
verás que te echan más flores  
que tiene la Primavera.

MATILDE.

Quita.

GLORIA.

¿Te causa sonrojos,  
que te digan la verdad?  
(*Señalando un párrafo.*)  
Hablan de tu caridad,  
y, de paso, de tus ojos.  
Si la gratitud te abona,  
¿por qué la envidia te apura?

MATILDE.

¿La bendición se murmura;  
la calumnia se pregona!

GLORIA.

¿No besa tu mano amiga  
todo sér desventurado?  
¿Hay un niño abandonado  
que tu nombre no bendiga?

MATILDE.

(*Aparte, y sobresaltada visiblemente por una idea repentina y triste.*)

¡Oh!

GLORIA.

¿Qué tienes?

MATILDE.

(*Disimulando.*) Fué un dolor.

Ya ha pasado.

(*Aparte, por el corazón.*) Ahoga tu grito,  
no reveles mi delito,  
miserable delator.

GLORIA.

¡Pobres niños!

MATILDE.

(*Preocupada.*) ¡Sí!

GLORIA.

¿Qué excusa  
alegarán las mugeres  
que arrojaron á esos séres  
en el torno de la Inclusa?

¡Oh! No merecen clemencia.

MATILDE.

Cambiemos de asunto, Gloria.

(*Aparte.*) ¿Qué tenaz es la memoria!

¿Qué implacable la conciencia!

- (*Alto.*) ¿Han arreglado el salón?
- GLORIA. Todo está perfectamente.
- MATILDE. Ya no tardará la gente.
- GLORIA. No. Las siete y media son.  
(*Mirando al reloj de sobremesa.*)  
¿Seremos muchos?  
(*Como echando la cuenta por los dedos.*)  
¿A ver?
- Treinta á comer y á bailar.....
- MATILDE. No se puede calcular.....  
pero habrá treinta á comer.  
¿Dónde está Luis?
- GLORIA. Con Papá  
escribiendo en el despacho.
- MATILDE. Agramonte es buen muchacho.
- GLORIA. Sí, sí. ¡Buena pieza está!  
¡Uf, qué hombre! Si es medio loco.
- MATILDE. ¿Creer?
- GLORIA. Tan pronto está triste  
como alegre.
- MATILDE. ¿En qué consiste?
- GLORIA. ¿Tú lo sabes? Yo tampoco.  
No le vuelvo á saludar,  
Le aborrezco. Es un ingrato.  
Ayer le pedí un retrato  
y no me le quiere dar.
- MATILDE. ¿Amas á Luis?
- GLORIA. (*Con ingenuidad.*) Madre, sí.
- MATILDE. ¿Y él?
- GLORIA. *Mútis.* No sé qué espera.  
(*De pronto y con candidez.*)  
Mamá; si fueses soltera  
tendría celos de tí.  
Para que de él me enamore  
te pondera el muy bellaco.  
Ha comprendido mi flaco;  
te alaba porque le adore.
- MATILDE. Tu padre sabe que te ama

- Luis, y lo vé con agrado.  
 GLORIA. (*Muy contenta.*) ¿Sí?  
 (*Llevándose las manos al corazón como si de pronto hubiese sentido un dolor agudo.*)  
 ¡Ay de mí!
- MATILDE. (*Acudiendo á socorrerla.*) ¿Qué te ha pasado?  
 GLORIA. (*Sonriendo y señalando á su corazón.*)  
 Es mi enfermo que me llama.  
 MATILDE. ¿El corazón?  
 GLORIA. Sí, ya cede  
 su enfado. Se habló de amar,  
 le quise hacer trabajar  
 y me grita que no puede.
- MATILDE. Mándale que calle y duerma.  
 Eres joven todavía.  
 GLORIA. ¡Es muy vieja, Madre mía,  
 la que se halla tan enferma!
- MATILDE. Aprension,  
 GLORIA. Y tú á mi edad  
 te casaste con mi padre.  
 (*MATILDE sonríe y se entristece de pronto.*)  
 ¡Qué alegres recuerdos, madre,  
 y qué tristes! ¿No es verdad?  
 MATILDE. (*Alarmada.*) ¿Por qué lo dices?
- GLORIA. Ayer  
 me han referido tu historia.  
 MATILDE. ¿Quién?  
 GLORIA. Doña Virtudes.  
 MATILDE. (*Con anhelo.*) Gloria.  
 ¿Qué te ha dicho esa mujer?
- GLORIA. Que el abuelito murió  
 y eras muy pobre, Mamá.  
 MATILDE. ¿Qué más?
- GLORIA. Que volvió Papá.  
 MATILDE. Y ¿qué más?
- GLORIA. (*Sorprendida.*) ¿Qué más pasó?
- MATILDE. Nada.  
 GLORIA. Negra idea, posa



- sus alas sobre tu frente.  
 MATILDE. Pues bésala.  
*(Ofrece la frente á GLORIA, que la besara.)*  
 Ya en mi mente  
 todo es de color de rosa.  
 Arréglate; ponte bella.  
 GLORIA. ¿Pues, no me parezco á tí?  
 MATILDE. *(Señalando hácia la primera puerta derecha.)*  
 Agramonte llega.  
 GLORIA. *(Con mimo.)* Sí.....  
 Háblale.....  
 MATILDE. Bien.  
 LUIS. *(Sale por la primera puerta derecha; mira á GLORIA con indiferencia y luego á MATILDE con emoción, diciendo aparte:)*

Gloria..... y ella.

#### ESCENA VI.

*Dichas y LUIS AGRAMONTE.*

- MATILDE. *(A AGRAMONTE, que se acerca á la mesa.)*  
 ¿Busca usted algo?  
 LUIS. El tintero.  
 Don Juan, el suyo ha vertido.  
 MATILDE. *(Señalando hácia el despacho de DON JUAN.)*  
 ¿Mal humor?  
 LUIS. Sí.  
 GLORIA. *(A LUIS, con seriedad cómica.)*  
 Lo ofrecido.  
 El retrato, caballero.  
 Le quiero á usted colocar  
 entre Mário y Leon trece  
 en el álbum. Me parece  
 que es buen sitio.  
 LUIS. A no dudar.  
 Uno canta, otro bendice,  
 y estar cerca será grato;

más solo tengo un retrato  
muy antiguo, que me hice  
en lo América del Norte.

GLORIA. (*Con impaciencia.*) Sea del Norte ó del Sur,  
el retrato.

LUIS. Pero.....

GLORIA. (*Volviéndole la espalda con mal humor y dirigiéndose  
á la primera puerta izquierda.*)

¡Abur!

LUIS. Oiga usted.

GLORIA. No. El pasaporte.

LUIS. Pero, oiga usted.

GLORIA. He juradò  
no hablar con usted y basta;  
ni vuelvo á mirarle hasta  
tenerle decapitado. (*Váse.*)

## ESCENA VII.

MATILDE y AGRAMONTE, despues DON JUAN.

MATILDE. Está enojada.

LUIS. ¿Y por qué?

MATILDE. Por esa fotografía.

LUIS. (*Sacando de la cartera un retrato de fotografía que en-  
trega á MATILDE.*)

Pero, si se la traia.....

¿Vé usted?

MATILDE. (*Cogiendo el retrato.*) Yo se la daré.

LUIS. Se ha enfadado.

MATILDE. Usted la dió  
motivo.

LUIS. Me quiere mal.

MATILDE. (*Aparte.*) Lo siente. Buena señal.  
Yo sabré si la ama ó no.

(*Alto y mirando el retrato.*)

Antiguo el retrato es.

¡Qué triste, y qué bien peinado?

¿Estaba usted enamorado  
entonces?

LUIS.

(Pausa.) Aún no.

MATILDE.

¡Ah!..... ¿después?

No pido la confianza.....

Es que me chocó.

LUIS.

Señora,

¿Quién no ha soñado una herza  
en brazos de la esperanza?

Más.....

MATILDE.

La confesion no exijo  
si á usted le importa callar.

(*Aparte.*) Ahora me va á confesar  
su amor á Gloria. De fijo.

LUIS.

(*Con tono insinuante.*)

¿Quién no ha sentido un momento  
ante una mujer hermosa

la vibracion dolorosa

de ese extraño sentimiento

del amor, que es un martirio

cuando anhela el corazon

lo difícil, con pasion,

lo imposible, con delirio?

Pues bien; yo abrigo ese anhelo

y sufro mucho.

MATILDE.

(*Con tono burlon.*) A la cama  
si es calentura.

LUIS.

(*Se queda como cortado y dice aparte:*)

No me ama.

Esta mujer es de hielo.

(*Alto.*) Amor ardiente y profundo

en mi pecho ha germinado,

y aquí vive..... (*Por el corazon.*)

MATILDE.

.....tan guardado,

que le ha visto todo el mundo.

LUIS.

Por guardarle me desvelo,

más, si en mi empeño desmayo

y se escapa un sólo rayo,

puede iluminar un cielo.

MATILDE. ¿Y hasta la gloria?

LUIS. Tal vez;  
más no entiendo.....

MATILDE. ¡Qué bobada!

(Con tono de confianza.)

La modestia exajerada  
es la peor altivez.

LUIS. ¿Eso cree usted?

MATILDE. Y advierto,  
que debe ser algo altivo  
el sentimiento tan vivo  
que se calla como un muerto.

LUIS. (Aparte.) ¡Yo creo que esto es soñar!  
(Alto y como si aún dudase en confesar á MATILDE  
su amor.)

¡Matilde!

MATILDE. (A arte.) ¡Qué ojos de loco!

LUIS. Valgo poco.

MATILDE. No tan poco.

LUIS. Y ¿qué debo hacer?

MATILDE. Hablar.

Sea el cariño sincero,  
y lo demás no le importe.  
No hay distancia que no acorte  
un amor, si es verdadero.

LUIS. No se burle usted de mí,  
Matilde, por caridad. (Rápido el diálogo.)

MATILDE. No me burlo, y si es verdad  
lo que usted ha dicho.....

LUIS. (Interrumpiéndola.) ¡Sí!

MATILDE. .... aunque hubiera usted nacido  
en la cuna más humilde,  
crea usted que yo.....

LUIS. ¡Matilde!

DON JUAN. (Dentro llamando.) ¡Agramonte!

MATILDE. (Señalando hacia el despacho.) Mi marido.  
Ya hablaremos otro día.

LUIS. ¿Cuándo?  
 MATILDE. Muy pronto. Juan viene.  
 Nada sabe, y no conviene  
 que se entere todavía.  
 LUIS. (*Sorprendido.*) ¿Cómo?  
 MATILDE. El último mi esposo.  
 LUIS. Ya.  
 MATILDE. ¡Chist! Ya hablaremos de eso.  
 (*Hace ademán de taparle la boca, y LUIS la besa la mano diciendo:*)  
 LUIS. ¡Gracias! ¡gracias!  
 (*Aparte.*) ¡Me ama!  
 MATILDE. (*Aparte.*) ¡Un beso!  
 ¡Qué yerno tan cariñoso!

## ESCENA VIII.

Dichos y DON JUAN.

DON JUAN. (*Que sale por la primera puerta derecha.*)  
 Luis.  
 LUIS. Ya voy.  
 DON JUAN. (*Con mal humor.*) ¿Usted charlando  
 y yo allí muerto de risa?  
 LUIS. ¿Risa?  
 DON JUAN. Me expliqué de prisa.  
 Quería decir rabiando.  
 MATILDE. Aun no te has vestido, Juan,  
 y es muy tarde.  
 DON JUAN. Bien, mujer.  
 Tiempo hay.  
 MATILDE. Vendrán á comer.....  
 DON JUAN. Ya lo creo que vendrán.  
 LUIS. ¡Gran fiesta la de esta noche!  
 Ya está todo prevenido.  
 DON JUAN. ¿Sí?  
 LUIS. Mucha luz, mucho ruido,  
 mucha gente, mucho coche,

aunque sean de alquiler;  
 el que no baile, que cene;  
 la serenata que atruene;  
 bombo grande y buen pulmon.  
 Se echan cuartos á los chicos,  
 que riñen por el dinero;  
 se despide al pordiosero,  
 que gruñe contra los ricos,  
 y maldecirán las gentes  
 de usted y de sus millones;  
 mas cada diez maldiciones  
 traerán cien imponentes  
 al Banco. Esa es la cuestion.  
 ¡Ruido; bombo! que en España  
 es un tonto el que no engaña  
 á la pública opinion.

MATILDE.

Dice bien.

DON JUAN.

(A MATILDE.) Anda, disparte  
 para la comida. Véte;  
 que son ya más de las siete  
 y he de hablar con Agramonte.

MATILDE.

Ya te contaré una historia  
 que le atañe.

DON JUAN.

Sí; otro día.

MATILDE.

Hasta luego.

LUIS.

(*Aparte*.) Será mia.

MATILDE.

(*Aparte*.) Le casaremos con Gloria.  
 (*Váse por el foro.*)

## ESCENA IX.

DON JUAN y LUIS, *después* ANGEL.

LUIS.

¿Y bien, Don Juan?

DON JUAN.

(*Dejando sobre el velador un rollo de papeles.*)

He leído

este proyecto. Es muy grave.

- LUIS. De modo que.....
- DON JUAN. No suscribo documento semejante.
- LUIS. En casos extraordinarios medidas excepcionales.
- DON JUAN. Sustituir el *activo* por créditos incobrables, comprados á bajo precio, para luego declararse en quiebra..... eso es una estafa.
- LUIS. (*Friamente y haciendo ademán de romper los papeles.*) Arruínese usted y pague.
- DON JUAN. (*Deteniéndose.*) Agramonte.
- LUIS. Hablemos claro y dejémonos de frases. Desde que nos conocimos en París, un año hace, dos veces la bancarota ha pisado esos umbrales. Entonces la opinion pública empezaba á declararse en contra de usted y era la situacion alarmante. Usted siguió mi consejo, que le pareció aceptable, de aumentar los intereses para atraer capitales, y al Banco de imposiciones, al ciento por ciento, trae su dinero la codicia, que es pecado justiciáble.
- DON JUAN. Los imponentes son muchos y es imposible pagarles.
- LUIS. Pues suspende usted los pagos y les abona una parte en metálico y la otra en valores..... nominales. Eso se llama una quiebra.....

DON JUAN. No es cierto. Se llama fraude.

LUIS. (*Con frialdad.*)

Siendo usted tan puritano  
no es posible aconsejarle.

DON JUAN. ¡Agramonte! ¡Amigo mio!

LUIS. No sea usted pusilánime.

DON JUAN. La opinion del mundo.....

LUIS. De ese

hay que ser tirano ó mártir.

DON JUAN. ¡La opinion!..... Ella me arrastra  
por este sendero infame.

Un dia volví de Cuba

y puse á los piés de un ángel.....

(de Matilde) un poco de oro

ganado con mil afanes.

Yo era un hijo del trabajo

honrado, rudo, constante,

y dijo la opinion pública:

«¿Quién es ese? Un quidam. Nadie.»

y la mano que ofrecía

mal ceñida por el guante,

se crispaba, ante el orgullo,

por el dolor de un ultraje.

Yo logré arrancar al mundo

oro, para deslumbrarle,

y hoy la soberbia se postra

y adora al ídolo infame;

el que rechazó al obrero,

echa incienso en mis altares;

el que me negó la mano,

hoy saluda..... á mi carruaje.

Una vez, arrepentido,

quise pagar y arruinarme,

y entonces toda la gente

habló de delito, y fraude,

y, como usted, dije al mundo:

«¿Hay que ser tirano ó mártir?

»¡Seré tu verdugo»!



ANGEL. (*Que ha salido por el foro y se encuentra frente á Don Juan cuando éste termina la frase.*)

¡Cáscaras!

¡Y yo que venia á un baile!

DON JUAN. (*Con forzada sonrisa.*) ¿Usted?

ANGEL. ¿Estamos seguros?

DON JUAN. (*Fingiendo buen humor.*)

Sí por cierto. (*Habla aparte con Luis.*)

ANGEL. (*Aparte.*) ¡Hum! ¡Mal talante!

¿Le habrán contado algo Gloria  
ó Matilde? No es probable.

DON JUAN. (*A Luis.*) Copie usted eso en seguida.

LUIS. ¿Lo firmará usted?

DON JUAN. Es fácil.

LUIS. (*Aparte.*) Si firma no pierde mucho  
y es posible que yo gane.

ANGEL. (*A Luis.*) Adios, señor secretario.

Buenas noches.

LUIS. Adios, Angel.

ANGEL. Sabe usted que se le quiere.

LUIS. (*Aparte.*) .....ahorcar. (*Alto.*) Estamos iguales.)

(*Váse por la primera puerta de la derecha.*)

## ESCENA X.

ANGEL y DON JUAN.

DON JUAN. (*Con tono sarcástico y manifestando el disgusto que Angel le produce.*) Con que ¡al baile preparado?

ANGEL. Sí.

DON JUAN. Pues aún no hemos comido. (*Con tono impertinente.*)

¿Le invité á usted?

ANGEL. No. ¿Fué olvido?

DON JUAN. Sí.

ANGEL. Me doy por convidado.

(*Momento de pausa. Don Juan parece guardar silencio intencionadamente para aburrir á Angel.*)

¿Qué tal de negocios?

- DON JUAN. ¡Psé!  
 ANGEL. Agramonte es hombre ducho.  
 DON JUAN. ¡Vaya!  
 ANGEL. Usted le quiere mucho.  
 (*Con intencion y doble sentido.*)  
 ¿Y Matilde?  
 DON JUAN. ¡Cómo! ¡Qué!  
 ANGEL. (*Con fingida naturalidad.*)  
 Preguntaba por Matilde.  
 DON JUAN. ¡Ah!  
 ANGEL. ¿Creyó usted otra cosa?  
 DON JUAN. ¿Yo?  
 ANGEL. Tiene usted una esposa  
 sin rival, tacha ni tilde.  
 ¡Siempre jóven! He tenido  
 que explicar, cien veces ya,  
 que usted no era su Papá  
 ni Agramonte su marido.  
 ¡Hablan,....  
 DON JUAN. ¡Oh!  
 ANGEL. ¿Quién se contiene  
 para mentir? Los ven juntos  
 y como, por mil asuntos,  
 si usted sale, *el otro* viene....  
 DON JUAN. ¿El otro!  
 ANGEL. ¿Qué tontería!  
 ¡No haga usted ningun aprecio!  
 Es el vulgo..... el vulgo necio.  
 Ríase usted.  
 DON JUAN. ¿Qué me ría?  
 (*Con risa burlona y ocultando su recelo.*)  
 Ya lo creo que me río,  
 y aunque recuerdo una conseja,  
 cuento *de viejo*—ó de vieja.  
 Escuche usted, *Angel mio*.  
 Velaba Don Baldomero,  
 altamente disgustado,  
 porque le habia picado

un cínife trompetero,  
y, en la sombra, rencoroso  
contra el autor del delito,  
oyó zumbiar al mosquito;  
alzó el brazo poderoso;  
«¡Muere!» gritó al insolente,  
y con mano vengadora  
dió un sopapo..... ¡a su señora  
que de todo era inocente!  
y mientras á la infeliz,  
aquel *lápso* explicaba,  
el cínife le picaba  
la punta de la nariz.  
Todo se arregló, mas hoy,  
cuando zumba un trompetero,  
ella grita: «¡Baldomero!  
»Si no le dejas; me voy!»

ANGEL.

(*Con descaro.*) ¿Y bien?

DON JUAN.

(*Mirándole fijamente.*) En la sociedad  
hay que tener muy presente,  
que es cínife el maldiciente  
y pica en la oscuridad.

ANGEL.

La moraleja no atrapo  
de ese cuento tan bonito.

DON JUAN.

«Dejar que zumbe el mosquito  
ó darle bien el sopapo.»

ANGEL.

Falta el epílogo ahora:  
Despreciando al trompetero,  
se duerme Don Baldomero  
y se alegra su señora.

DON JUAN.

(*Sin poder dominar su enojo.*) ¡Angel!

ANGEL.

(*Con frialdad.*) Mi franqueza es ruda  
pero la amistad la inspira.  
Yo sé que todo es mentira.

DON JUAN.

¡Pero ya el amigo duda!

ANGEL.

Amigo Don Juan.....

DON JUAN.

¡No digo!  
¡Clavóme en la cruz primero

y en lo alto del madero  
escribió por inri: «¡Amigo!»  
Hable usted claro.

ANGEL. No sé  
si debo.....

DON JUAN. (*Avanzando amenazador.*)  
¡Inmediatamente,

ó juro á Dios!.....

ANGEL. (*Señalando hácia el foro, por donde llega MATILDE.*  
VIRTUDES, GLORIA y SEÑORAS y CABALLEROS, *con*  
*traje de etiqueta.*)

Llega gente

y si hay escándalo.....

DON JUAN. (*Con disgusto y procurando disimular su enojo.*)

¿Qué?

(*Los CABALLEROS se adelantan á saludarle. MATILDE queda en medio del escenario; las SEÑORAS, segun van entrando, la besan fingiendo mucho cariño y van pasando hácia la izquierda, donde formarán un grupo y parecerán murmurar de MATILDE, DON JUAN y GLORIA. ANGEL se acerca á esta última, que procura huir de él. DON JUAN responde á los cumplimientos que le dirigen y, de cuando en cuando, mira á MATILDE con recelo. VIRTUDES pasa del grupo formado por MATILDE y GLORIA al Coro de maldicientes que se va formando á la izquierda. Todo segun lo indica el diálogo.*)

## ESCENA XI.

*Dichos, MATILDE, VIRTUDES, GLORIA, CABALLEROS y SEÑORAS;*  
*despues MANUEL.*

CABAL. 1.º ¡Oh Don Juan!  
(*Le saluda y despues se retira hácia el foro. Otros*  
*CABALLEROS hacen lo mismo que el primero.*)

VIRTUDES. (*A MATILDE.*)

¡Gran sensacion

- han causado tus merecedes! (*Pasa á la izquierda.*)
- CABAL. 1.<sup>o</sup> Comprendo que estén ustedes llenos de satisfacción.
- DON JUAN. ¡Oh, sí! ¡Mucha!
- VIRTUDES. (*A MATILDE.*) Tus bondades..... por la Prensa hemos sabido.
- MATILDE. (*Aparte, observando á DON JUAN que la mira atentamente.*)  
¿Qué le pasa á mi marido?
- SEÑORA 1.<sup>a</sup> (*A Virtudes, aparte.*)  
Algo ocurre.
- VIRTUDES. (*Aparte en el corro de SEÑORAS.*)  
Hay novedades.  
(*Cuchichean mirando maliciosamente á GLORIA.*)
- DON JUAN. (*A los CABALLEROS que le rodean.*)  
Yo agradezco.....
- CABAL. 1.<sup>o</sup> Es la opinion que su honradez nos merece.
- VARIOS CAB. (*Como aprobando el elogio dirigido á DON JUAN.*)  
¡Oh!
- GLORIA. Si á ustedes les parece.  
pasaremos al salon.
- VIRTUDES. Bien.  
(*Todos se dirigen hácia el foro. MANUEL, que ha salido por lo puerta principal, dice aparte á MATILDE.*)
- MANUEL. Con permiso..... señora.
- MATILDE. ¿Qué hay?
- MANUEL. Ese de esta mañana,  
dice que se va á la Habana,  
que le reciba usted ahora  
pues la importa más que á él.
- MATILDE. (*Con extrañeza.*)  
¿A mí? ¿No dijo qué asunto le trae?
- MANUEL. No.
- MATILDE. (*A los demás.*)  
Voy al punto.  
(*A MANUEL.*)

- Díle que pase, Manuel. (*Váse MANUEL por el foro.*)
- GLORIA. Luego vendremos aquí  
para oír la serenata.  
(*Se dirige hácia el foro.*)
- DON JUAN. (*A MATILDE.*)  
¿No vienes?
- MATILDE. Sí. Vete.
- ANGEL. (*A GLORIA, aparte.*) ¡Ingrata!
- GLORIA. (*Aparte á ANGEL.*)  
Déjeme usted.  
(*Alto á todos.*) ¿Vamos?
- VIRTUDES. Si.  
(*Váanse todos, menos MATILDE, por el foro izquierda.*  
DON JUAN se queda un momento mirando á MATILDE con recelo; el CABALLERO 1.º le coge del brazo y váanse los dos detrás de los demás.)

## ESCENA XII.

MATILDE; despues FERNANDO y MANUEL.

- MATILDE. ¿Quién será el que se ha anunciado  
de un modo tan singular?  
Siempre vienen á estorbar.....  
Algun pobre..... Algun pesado.  
(*Se oye el rumor de la gente que está en la calle.*)  
¿Ese ruido?..... (*Se asoma á la ventana.*)  
Ante la puerta  
bulle y se oprime la gente.  
¡Triste recuerdo, en mi mente,  
con ese rumor despierta!  
Mucho cree, la orfandad,  
deber á su protectora  
decidida, porque ignora  
que es deuda mi caridad  
y, cuando pagarla quiero,  
no me basta la opulencia,  
pues la paz de la conciencia

no se compra con dinero.

*(Como tratando de olvidar algun suceso desagradable.)*

¡Ancha tumba es el pasado!

.....Triunfemos. Esta es la gloria.

¿Quién conoce aquella historia?

MANUEL. *(Que ha salido por el foro.)*

Aquí está.....

MATILDE. *(Volviéndose rápidamente.)*

¿Quién?

*(Reparando en FERNANDO, que sale por la puerta del foro, vestido con el uniforme de los soldados que van á Cuba, y avanza mirando á MATILDE con enojo.)*

¡Un soldado!

MANUEL. *(A MATILDE.)*

\*¿Pueden servir la comida?

MATILDE. *(Sin dejar de mirar á FERNANDO.)*

\*Y á avisar has de venir.

\*Ya sabes que has de decir:

\*«La señora está servida.»

*(MANUEL se inclina en señal de asentimiento y váse por el foro. MATILDE, observando á FERNANDO, dice aparte:)*

¡Qué aire tan particular!

FERNANDO. *(Con malos modos.)*

Esperé más de una hora.

MATILDE. *(Con altivez.)*

Pues, acabemos.

FERNANDO. Señora;

antes tengo que empezar.

*(Mirando los muebles, dice aparte:)*

¡Cuánto lujo! ¡Todo brilla!

Hay manchas que no se ven.

MATILDE. *(Alarmada y dirigiéndose á coger el tirador de la campanilla.)*

¡Oh!

FERNANDO. Yo soy hombre de bien.

Deje usted la campanilla.

Voy á Cuba, porque quiero,

á que me mate una bala  
y el que su vida regala  
no roba á nadie dinero.  
¡Qué pronto va usted á dejar  
esa cinta!

MATILDE. (*Aparte*) ¡Es loco este hombre?

FERNANDO. (*Lentamente.*)  
Mi madre ha muerto y su nombre  
era Luisa Salazar.

MATILDE. ¡Luisa!  
(*Mira con recelo á todos lados y añade á media voz.*)

¿Ha muerto?  
FERNANDO. (*Con tono de reconvenccion.*)

Si; de pena,  
inocente y despreciada,  
y usted sabe que era honrada.....;  
usted, que pasa por buena.  
¡Ya no grita usted tan fuerte!

MATILDE. ¿Qué es lo que quiere usted?

FERNANDO. ¿Yo?

Cumplir lo que me encargó  
desde su lecho de muerte.  
Puestos sobre un crucifijo  
la vista, el alma y la mano,  
murmuró: «Luis no es tu hermano.....»

MATILDE. ¡Luis!

FERNANDO. «..... tú sólo eres mi hijo.»

MATILDE. (*Aterrada.*) ¡Jesús!

FERNANDO. «..... el mundo me acusa

»y no me has de defender.  
»Luis nació de una mujer  
»que mandó echarle á la Inclusa.»

MATILDE. (*Con inquietud y tono suplicante.*)

¡Más bajo!..... ¡Si álguien oyera!.....

FERNANDO. ....Era invierno..... Estaba helando.....

Mi madre llegó temblando  
hasta el torno de madera.....  
Al dejar el niño.....



- MATILDE. ¡Oh; Dios!
- FERNANDO. ....el pobre lloró de frío,  
y ella le gritó: «¡Hijo mio!  
»Uno tengo, tendré dos;»  
y le crió con sigilo  
pues la madre de aquel sér  
le hubiera vuelto á meter  
en el torno del Asilo!  
El mundo no vió esa escena,  
y, esa que á usted la bendice,  
la Opinion pública, ¡díce  
que mi madre no era buena!
- GLORIA. *(Entra precipitadamente por el foro y dice a MATILDE con mucha alegría:)*  
¡Qué tropel! No se ve el suelo  
de la calle. ¡Qué alegría!  
Todos dicen, madre mia,  
que eres un ángel del cielo,
- FERNANDO. *(Aparte y como si hubiese concebido el proyecto de revelar á GLORIA el secreto de MATILDE.)*  
¡Hoy puedo vengarte, madre!
- MATILDE. *(Aparte á FERNANDO, señalando á GLORIA, con tono suplicante.)*  
¡No! Por ella; no por mí.
- GLORIA. *(A MATILDE.)* ¿Vienes?
- MATILDE. No.
- GLORIA. *(Aparte.)* ¿Qué pasa aquí?  
Voy á avisar á mi padre.
- FERNANDO. *(Mirando al cielo.)*  
¡Madre!.....
- GLORIA. *(A MATILDE.)* Te están esperando.
- MATILDE. *(A GLORIA, con enojo.)*  
¡Vete!
- GLORIA. ¡Qué severidad!
- FERNANDO. *(Vuelve á hacer ademán de hablar á GLORIA y MATILDE le contiene.)*  
¡Oh!
- MATILDE. *(Aparte á FERNANDO.)* ¡Silencio, por piedad!

(A GLORIA.)

¡Vete! Lo ruego..... ¡Lo mando!

(Váse GLORIA por el foro manifestando recelo y tristeza)

**MATILDE.**

(A FERNANDO, con acento entrecortado, y despues de asegurarse de que nadie puede oirla:)

Oigame usted, por favor.

**FERNANDO.**

¿Para qué? (Se encoge de hombros.)

**MATILDE.**

No he de mentir,  
que no se miente al morir,  
y me muero de terror,  
(Con acento breve.) Ultrajada y no culpable,  
hecho el corazon pedazos,  
ví con rubor en mis brazos  
al hijo de un miserable  
á cuya infame traicion  
dió aliciente mi orfandad,  
mi pobreza impunidad  
y, un narcótico, ocasion.  
El traidor habia huido,  
y el hombre á quien yo quería,  
desde Cuba me ofrecía  
su fortuna y su apellido.  
Iba á llegar..... Vacilé.....  
A un lado ví el deshonor  
sin delito; al otro, amor  
y riquezas..... No dudé  
y dije á la sociedad:  
«Víctima soy de tu vicio.  
»Toma y guarda en un hospicio  
»el fruto de tu maldad.»

**FERNANDO.**

No fué bastante disculpa  
ni Dios la tomará en cuenta.  
Mi madre sufrió la afrenta  
y estaba libre de culpa.

**MATILDE.**

¡Luis..... vive?

**FERNANDO.**

No sé de fijo.  
Un dia me maltrató  
y mi madre le gritó:

«¡Hospiciano! ¡Deja á mi hijo!»

Luis dió un grito lastimero

y al dia siguiente huyó.

Quince años despues mandó

un bolsillo con dinero

y su retrato. En él ví

este renglon de su mano:

«Nada debe el hospiciano.»

MATILDE. ¿Y aquel retrato?.....

FERNANDO. *(Sacando un sobre, que contendrá un retrato de fotografía.)*

Está aquí

envuelto en este papel.

Le he traído, suponiendo

que á usted la importa y.....

MATILDE. *(Creiendo adivinar la intencion de FERNANDO se dirige hácia el velador y abre el cajon.)*

Comprendo.

¿Cuánto quiere usted por él?

FERNANDO. *(Enojado.)* ¿Cuánto!.... ¿Cuánto!.... ¿Por el cielo!...

Quiero ver cómo te humillas.

*(Arrojando el sobre al suelo.)*

¡Dobla ante mí las rodillas

para cojerle del suelo!

*(MATILDE avergonzada cae de rodillas como obedeciendo á FERNANDO, que la mira con desprecio, y váse por el foro.)*

### ESCENA XIII.

MATILDE; despues DON JUAN.

Mi oferta le hirió en el alma.....

*(Se levanta, busca el retrato, coge y va á abrir el sobre, pero vacila y se lleva las manos al corazon.)*

¿El retrato?..... Cayó allí.....

¡Hijo!..... Quiero verle..... Sí.....

¡Cómo tiemblo! ¡Calma! ¡Calma!

Voy á conocerte ahora.....

¡Hijo! ¿Por qué te di el sér?  
*(Vá á sacar el retrato del sobre, no se atreve y le besa llorando. DON JUAN sale por el foro y avanza poco á poco observando á MATILDE.)*

No me atrevo.

DON JUAN. *(Aparte.)* Mi mujer.  
 ¿Qué besará y por qué llora?  
*(Alto.)* Matilde.

MATILDE. *(Da un grito de sorpresa y oculta el sobre.)*  
 ¡Oh!

DON JUAN. ¿Qué has ocultado?  
 ¿Un papel?

MATILDE. No. ¿Qué recelo?.....

DON JUAN. Dame.  
*(Quiere arrebatar el retrato á MATILDE que le cambia de mano y por fin le tira al suelo tratando de colocarse encima para ocultarle con el vestido.)*  
 ¿Le has tirado al suelo?  
 ¿Le ocultas y le has besado!

### ESCENA FINAL.

*Dichos; despues LUIS, GLORIA, VIRTUDES, ANGEL, SEÑORAS y CABALLEROS, y por fin MANUEL.*

GLORIA. *(Dentro).* ¡Mamá! ¡Al balcon! ¡Por aquí!

DON JUAN. *(Forcejeando con MATILDE.)*  
 ¡El papel! Le necesito.

MATILDE. Nunca.  
*(Viendo que DON JUAN trata de emplear la violencia para quitarla el retrato.)*  
 ¡Socorro!

LUIS. *(Sale por la primera puerta derecha y se interpone entre MATILDE y DON JUAN.)*  
 ¿Ese grito?.....

¡Don Juan!  
*(Señalando hácia la puerta del foro por donde salen GLORIA, ANGEL, VIRTUDES y los convidados.)*

¡Silencio!

(DON JUAN procura disimular su enojo y habla bajo con LUIS. GLORIA, seguida de ANGEL y algunos convidados, se dirige hacia el balcon. VIRTUDES y las SEÑORAS se acercan á MATILDE.)

MATILDE. (Apoyándose en el sofá y tratando de ocultar el retrato que DON JUAN parece buscar con la mirada.)

¡Ay de mí!

GLORIA. ¡La música! Ya ha llegado.

VIRTUDES. (A MATILDE.)

Cara te vendes, querida.

SEÑORA I.<sup>a</sup> (Aparte á VIRTUDES, por MATILDE.)

¿Qué tendrá? Está conmovida.

VIRTUDES. (Señalando hacia GLORIA.)

Gloria.....

SEÑORA I.<sup>a</sup>

Ya.

VIRTUDES.

Se habrá enterado.

(Cuchichean mirando á GLORIA con malicia.)

GLORIA.

(A MATILDE)

Ven al balcon.

ANGEL.

(Asomándose á la ventana.)

¡Qué tropel!

DON JUAN.

(Aparte á LUIS.)

Digo que he visto una carta.

GLORIA.

(A MATILDE.)

Dáme un beso.

MATILDE.

Quita. Aparta.

GLORIA.

(Coge el sobre que tiró MATILDE al suelo y ántes que ésta y DON JUAN puedan estorbárselo, saca el retrato y le mira.)

A tus piés hay un papel.

MATILDE.

¡No!

GLORIA.

Sí tal. Mírale.

DON JUAN.

(Avanzando hacia GLORIA.)

Dame.

GLORIA.

Pues, si es la fotografía de Luis.....

(Muestra el retrato á MATILDE.)

- MATILDE. *(Con profunda sorpresa.)*  
 ¿De él? *(Aparte.)* ¡¡Virgen María!!  
 ¡Mi hijo..... Luis! ¡Yo sueño!  
*(Mira al retrato y á LUIS sucesivamente manifestando angustia y terror.)*
- DON JUAN. *(Aparte, y mirando á MATILDE.)*  
 ¡Infame!
- GLORIA. *(Al oído de MATILDE y señalando á LUIS.)*  
 ¡Me ama!
- MATILDE. ¡Oh..... Dios!  
*(Cae desvanecida sobre el sofá de la izquierda.)*
- GLORIA. ¡Madre querida!  
*(Las SEÑORAS acuden á socorrer á MATILDE.)*
- LUIS. *(Aparte, por MATILDE.)*  
 ¡Ella besó mi retrato!
- DON JUAN. *(Aparte, por MATILDE.)*  
 ¡Oh, si me engaña, la mato!
- MANUEL. *(Apareciendo en la puerta del foro é inclinándose.)*  
 La señora está servida.

CAE EL TELON.

---

## ACTO SEGUNDO.

---

La misma decoracion. DoÑA VIRTUDES sentada á la derecha leyendo un periódico; MATILDE á la izquierda, tambien sentada y volviendo la espalda á DoÑA VIRTUDES. La escena está alumbrada por tres candelabros, colocados dos de ellos sobre las consolas del foro y el tercero sobre el velador de la derecha.

### ESCENA PRIMERA.

MATILDE y DoÑA VIRTUDES; *despues* MANUEL.

VIRTUDES. (*Aparte, despues de mirar un momento á MATILDE.*)

Hace que duerme..... Si espera  
á que me vaya..... ¡Qué error!  
Yo he de saber lo que ocurre.  
Agramonte se marchó  
y no ha vuelto. D. Juan calla.....  
Esta tiene mal humor.....  
y Gloria..... Son cosas suyas.  
¿Callas? Pues yo no me voy.  
Leeremos. (*Leyendo.*)

«Gacetilla.»

«Un aplaudido escritor  
implora á las buenas almas  
una limosna por Dios.»

(*Leyendo más abajo.*)

«La Sociedad protectora

»de animales, acordó.....

*(Sigue leyendo en voz baja,)*

**MATILDE.**

*(Aparte.)*

Esto es una pesadilla

horrible: Soñando estoy.

¿Luis, hijo mio?..... No hay duda.

Él ignora quienes son

sus padres..... Aquel retrato

es igual al que me dió

para Gloria..... ¿Qué más pruebas?

¡Justo castigo de Dios!

**VIRTUDES.**

*(Leyendo:)*

«Brigadieres..... «Cien mil pares.....

«de pañuelos de algodón.....

*(Sigue leyendo.)*

**MATILDE.**

*(Aparte.)*

¿Cuál fué mi crimen? Callar

mi desdicha por temor

al escándalo, al ultraje

de la pública opinion.

Y ¿siendo el pecado ageno,

debía ser mártir yo?

Al miedo siguió la culpa;

el castigo viene en pós.

¡En la siniestra cadena

sólo falta un eslabon!

**VIRTUDES.**

*(Leyendo.)*

«La virtuosa señora

Dña Matilde de Sos.....»

**MATILDE.**

*(Aparte.)*

Y Gloria ¡pobre hija mia!

ama á Luis..... ¡Funesto amor!

Es preciso que él se aleje.

Más ¿cómo lograrlo?..... ¡Oh!

Yo le contaré esa historia.

Despues de mi confesion

el secreto vergonzoso

se quedará entre los dos.



VIRTUDES. *(Figura leer con mucho interés.)*  
 «Hoy han huido dos dueños  
 de Bancos de imposicion.  
 »El pueblo se ha amotinado.....  
 »La Autoridad encontró  
 »una cabeza de perro  
 »(como puño de baston),  
 »diez céntimos de peseta,  
 »un faldero y un *bull-dóg*.....»  
 (Total: Cinco perros chicos.)  
 «.....Parece que se incautó  
 »de *otro animal* muy soberbio  
 »que se halla en la Prevencion.«  
 (MATILDE *toca el timbre y se levanta.*)  
 Me figuré que dormías.  
 ¿Cómo te sientes?

MATILDE. Mejor.  
 Me duele un poco la frente.

VIRTUDES. ¿Necesitas algo?

MATILDE. No.

*(A MANUEL que aparece por el foro, señalándole el  
 candelabro que está sobre la mesa de la derecha.)*  
 Llévate ese candelabro.

VIRTUDES. ¿Te incomoda el resplandor?

MATILDE. Un poco. ¿Manuel?

MANUEL. Señora.

MATILDE. *(Aparte á MANUEL.)*

¿Dónde está Don Luis?

MANUEL. *(Aparte á MATILDE.)* Salió.

VIRTUDES. *(A arte.)* ¿Secretos?

MANUEL. *(A MATILDE.)* Le mandó el amo  
 á ver al Gobernador.

MATILDE. Avísame cuando vuelva.

*(Vase MANUEL, con el candelabro, por el foro.)*

VIRTUDES. Nos has dado un susto atroz.

MATILDE. ¿Y Gloria?

VIRTUDES. Haciendo tus veces  
 en el baile.

MATILDE.  
VIRTUDES.

¿Y Juan?

Los dos

procurando que tu ausencia  
no se note en el salón.

MATILDE.  
VIRTUDES

¿Hay mucha gente?

Muchísima.

¿Piensas salir?

MATILDE.  
VIRTUDES.

Quizás no.

(*En tono confidencial.*) Harás mal.

MATILDE.  
VIRTUDES.

(*Sorprendida.*) ¿Por qué?

Matilde.

Yo te quiero mucho; soy  
tu amiga, y á los amigos,  
la verdad,.... sin compasión.

MATILDE.  
VIRTUDES.

Ya te escucho.

Se ha notado

que Agramonte no asistió  
á la comida. Yo creo  
que fué buena precaución.

MATILDE.  
VIRTUDES.

Explicate.

Sí; es preciso

pues, al fin, te hago un favor.  
Angel Gomez, ese títere  
cuya lengua de escorpion  
envenena las palabras  
y los oídos y los....

MATILDE.  
VIRTUDES.

Continúa.

.....hace un momento

explicaba á media voz  
la causa de tu desmayo  
cuando Gloria te mostró  
el retrato de Agramonte.  
¡Qué niña! ¡Qué indiscreción!  
Se comprende tu disgusto.  
¡Dar pábulo á ese rumor  
insistente!.....

MATILDE.

(*Interrumpiéndola.*)

Habla. ¿Qué dicen?

- VIRTUDES. Pues qué mo lo sabes?
- MATILDE. No.
- VIRTUDES. Afirman que el Secretario reclama otra posicion más íntima en la familia..... un nombre más dulce.
- MATILDE. *(Empieza á manifestar el temor de que sepan que LUIS AGRAMONTE es su hijo.)*  
¡Oh!
- VIRTUDES. Quiere que le llames..... hijo.
- MATILDE. ¡Hijo! ¿Qué dices? ¿Gran Dios! ¿Sabes?.....
- VIRTUDES. Lo que todo el mundo.
- MATILDE. *(Como hablando para sí.)*  
¡Imposible!
- VIRTUDES. La opinion asegura que....,
- MATILDE. *(Con angustia.)* ¿No acabas?
- VIRTUDES. ....que Agramonte tiene amor á Gloria, y dentro de poco. y prévia la bendicion; Luis será tu hijo..... político..... Vamos..... yerno. *(Aparte.)* Se inmutó.
- MATILDE. *(Expresando su satisfaccion al ver que era vano su temor, dice aparte:)*  
¡Ah, respiro!
- VIRTUDES. ¿Qué te pasa?
- MATILDE. *(Casi desfallecida.)*  
Nada.
- VIRTUDES. *(Fingiendo mucho interés.)*  
Has perdido el color.  
¿Quieres agua?  
*(Se dirige hácia una consola, y tomando una copa de forma de cáliz y llena de agua, se la ofrece diciéndo:)*  
Toma y bebe esta copa que te doy.
- MATILDE. *(Rechazando la copa, dice aparte:)*

¡Así á un mártir le digeron  
y amargo el cáliz halló!

VIRTUDES. No te apures. Se les casa.

MATILDE. *(Manifiesta otro temor. El de que GLORIA y AGRA-  
MONTE se amen y hayan dado escándalo con sus re-  
laciones. La actriz graduará esta expresion en el  
diálogo que sigue.)*

¿Casarlos?

VIRTUDES. Es lo mejor.

porque el lance de esta tarde  
ha llamado la atencion.

MATILDE. ¡Qué lance! No me atormentes.

Dí lo que sepas.

VIRTUDES. Yo soy

tu amiga y..... «Quien bien te quiera.....»

MATILDE. ....¡te arrancará el corazon!

VIRTUDES. Eres una ingrata. *(Hace que se va.)*

MATILDE. *(Cogiéndola de un brazo.)*

Espera.

VIRTUDES. Nada sabrás.

MATILDE. Por favor.

VIRTUDES. Déjame.

MATILDE. *(Con violencia.)*

Has de hablar, Virtudes.

VIRTUDES. ¡Me haces daño!

MATILDE. ¡Y tú á mí, no!

VIRTUDES. Suéltame y lo sabrás todo.

MATILDE. *(Soltándala.)*

Empieza.

VIRTUDES. ¡Mujer; ya voy!

De una casa misteriosa

de mal aspecto exterior,

aseguran que tu hija

con agramonte salió

esta tarde.

MATILDE. ¡Atroz calumnia!

¡Han mentido!

VIRTUDES. Será error

de seguro, más..... á veces  
las apariencias no son  
muy favorables.....

MATILDE. ¡Virtudes!  
(GLORIA sale de su cuarto con KETTY.)  
VIRTUDES. (Aparte á MATILDE.)  
¡Chist!  
MATILDE. (Aparte por GLORIA.)  
¡Ella!  
VIRTUDES. (Lo mismo.) ..... y Mistress Muñoz.  
MATILDE. (Aparte á VIRTUDES.)  
Vete con esa señora.  
Quiero hablar á mi hija.

## ESCENA II.

Dichos, GLORIA y KETTY.

MATILDE. (Saludando á KETTY, que contesta con una cortesía.)  
¡Oh.....  
Mistress!.....  
MATILDE. (Aparte á GLORIA.) Tengo que hablarte.  
VIRTUDES. (A KETTY.) Yo las creí en el salón.  
KETTY. Hase rato hemos venido.  
El móchacho se durmió.  
GLORIA. (Señalando hácia la puerta de la izquierda.)  
Y allí queda, en el sofá  
de mi cuarto.  
KETTY. El pobre Tom  
tenia sed y ha bebido.  
VIRTUDES. ¿Champagne?  
KETTY. (Con indiferencia.) Una copa ó dos.  
VIRTUDES. ¡Angelito! ¿Ya no lacta?.....  
KETTY. Hase un mes.  
VIRTUDES. (Aparte.) El motilon  
es un elefante en leche  
que se achispa como un Lord.  
MATILDE. (Aparte á VIRTUDES.) Llévatela.  
VIRTUDES. (Aparte á MATILDE.) Voy al punto

(*Alto, á KETTY.*) ¿Viene usted, Mistress Muñoz, á bailar?

KETTY. (*Levantando los ojos al cielo.*)

¡Mí ya no baila!

VIRTUDES. ¿Desde que el esposo huyó?.....

KETTY. ¿Sabe usted?..... (*Con sorpresa.*)

VIRTUDES. Sí; ya hablaremos.

Venga usted. (*A MATILDE y GLORIA.*)

Adios.

KETTY. (*Saluda con una reverencia á MATILDE y GLORIA y váse con VIRTUDES, por el foro, figurando interrogarla con interés.*)

Sí..... Adios.

(*Váanse VIRTUDES y KETTY por el foro.*)

### ESCENA III.

MATILDE y GLORIA.

MATILDE. (*Cogiendo á GLORIA de los brazos y mirándola con ansiedad.*)

Ven y mírame á los ojos.

Tú nunca has mentido.

GLORIA. (*Sorprendida.*) No,

¿Qué quieres ver?

MATILDE. Toda tu alma.

GLORIA. ¿Has perdido la razon?

¿Qué pasa?

MATILDE. (*Señalando sucesivamente á su frente y á la cara de GLORIA.*)

Una sombra, que huye  
ante los rayos de un sol.

Algo negro ví en tus ojos,  
y es que en ellos se miró  
la tristeza de mi duda,  
más ya sólo vé mi amor  
en los espejos de tu alma,  
un cielo partido en dos.

GLORIA. ¡Madre!.....

MATILDE. Voy á confesarte.....

*(La dá un beso en la frente.)*

mas, toma la absolución.

Esta tarde ¿dónde has ido?

GLORIA. Donde me mandaste.

MATILDE. ¿Y, no á otra parte?

GLORIA. *(Confusa y humilde.)* Ya comprendo por qué lo dices. Perdon. No te enfades, madre mia. Hice mal, pero desde hoy te prometo...

MATILDE. *(Con angustia.)* ¿Dónde fuíste? ¿Qué denuncia ese rubor?

GLORIA. Soy culpable.....

MATILDE. *(Rápido.)* ¿Desdichada!

GLORIA. ....mas bien castigada estoy.

MATILDE. ¿Habla pronto, claro y breve, que me muero de terror!

GLORIA. *(Casi llorando.)* Como decís que soy pródiga, y mi Padre me riñó, por eso..... desde aquel día con mucho sigilo voy.....

*(Como quien confiesa una falta muy grave.)*

.....á dar limosna á los pobres sin vuestra autorizacion.

MATILDE. *(Dá un grito de alegría y besa á GLORIA.)*

¿Hija mia! Dame un beso.

GLORIA. ¿Me perdonas?

MATILDE. ¿Cómo no?

GLORIA. *(Con sencillez.)* Lo que me dais para joyas, á los pobres se lo doy.

¿Quién gasta dinero en perlas, si hay lágrimas de dolor, y las perlas y las lágrimas, iguales en forma son?

Por mucho ménos dinero, aunque tienen más valor, compro á los pobres sus lágrimas

- y se las ofrezco á Dios.
- MATILDE.** Del cielo parte, sin duda,  
la armonía de tu voz.  
¡Bien hayas por ser tan buena!  
¡Mal haya quien lo dudó!
- GLORIA.** ¿Qué lo dudan? Pero ¿es cierto  
que me infaman?
- MATILDE.** Si. La voz  
pública...
- GLORIA.** Que vayan todos  
donde esta tarde fuí yo,  
y aprenderán á ser buenos  
si aprovechan la leccion.  
Allí una madre espiraba,  
y, ya con el estetor  
de la agonía, y mostrando  
á un pobre niño, exclamó:  
«No quise echarle al Hospicio  
»como hacen otras.....»
- MATILDE.** (*Aparte.*) (*Las palabras de GLORIA empiezan á des-  
pertar sus remordimientos.*)  
¡Gran Dios!
- GLORIA.** «.....y por darle algo de vida  
me muero por consuncion.»
- MATILDE.** ¡Oh! ¡Calla, calla, hija mia!  
¡Lloras? Tambien lloré yo.  
¡Pobre madre! Al fin y al cabo  
cumplía su obligacion;  
mas ¡cuán diferente de otras,  
á quienes el mundo honró  
porque escondieron el fruto  
de su criminal amor,  
arrojando en un Asilo  
pedazos del corazon!
- MATILDE.** (*Aparte.*) ¡Cuándo la conciencia calla,  
todo grita en derredor!  
(*Alto.*) Acaso esas desdichadas  
temieron á la Opinion.



- GLORIA. ¡Extraña es la cobardía  
que inspira tanto valor!  
Esas, huyendo del mundo,  
hollaron la Ley de Dios.
- MATILDE. (*Con ansiedad.*) Tú, ¿jamás perdonarías  
á esas mujeres?
- GLORIA. ¿Perdon?  
Madre; nunca he maldecido,  
pero á esas infames.....
- MATILDE. (*Tapándola la boca.*) ¡No!  
¡Calla, hija mia!  
(*Aparte.*) ¡Qué espanto!  
(*Alto.*) No hablemos de eso.
- GLORIA. Es mejor.  
Ya sabes adonde estuve.  
Agramonte me encontró  
en el portal.....  
(*Con zalamería y timidez.*)  
Dime, madre,  
¿le has dicho eso?
- MATILDE. ¿Qué?
- GLORIA. (*Con mimo.*) ¡Hay razon  
para qué ya no te acuerdes,  
y me has prometido hoy  
averiguar si Luis me ama!  
¿Le has hablado?
- MATILDE. Y ¿si ese amor  
fuese imposible?
- GLORIA. (*Sobrecogida.*) ¡Imposible!
- MATILDE. Y ¿si te suplico yo  
que le olvides?
- GLORIA. (*Se lleva las manos al corazon y exclama con angustia:*)  
¡Ay, Dios mio!
- MATILDE. ¿Qué tienes?
- GLORIA. ¡No sé.....; opresion,  
angustia, delirio!
- MATILDE. ¡Hija!
- GLORIA. (*Suplicante y llorosa:*)

¿Qué ha dicho? ¿Qué contestó!  
 ¿No me quiere? ¡Madre, madre!  
 Responde.

**MATILDE.** (*Aparte.*) ¡Piedad, Señor!  
 (*Alto.*) Nada dijo..... mas ¿quién sabe?.....  
 Es necesario valor.  
 Si él no te amase.....

**GLORIA.** (*Con fuego.*) No exijas  
 que renuncie á esa ilusion.  
 Solo pierde su armonía  
 la cuerda que se rompió;  
 la flor muere cuando exhala  
 su perfume embriagador.....  
 No arranques todo el afecto  
 que encierra mi corazon;  
 ¡mira que rompes la cuerda!  
 ¡mira que matas la flor!

**MATILDE.** ¡Basta!  
 (*Con tono enigmático.*)  
 Yo hablaré con Luis,  
 de la dicha de los dos.

**GLORIA.** (*Muy contenta.*)  
 Háblale al alma.

**MATILDE.** Eso intento.  
 Cuanto más pronto, mejor.

**GLORIA.** ¡Qué buena eres!

**MATILDE.** ¡Gloria!

**GLORIA.** En eso  
 no se engaña la Opinion.

**MATILDE.** Vuelve al baile.

**GLORIA.** ¡Tú no vienes?

**MATILDE.** Sí; despues.

**GLORIA.** (*Con alegría infantil.*)  
 Un beso. (*La besa.*)

Adios.

(*Vase muy contenta por el foro y desde la puerta tira  
 un beso á MATILDE.*)

## ESCENA IV.

MATILDE *sola.**(Después de seguir á GLORIA con la mirada, dice:)*

Angel que huyó de mi ser;  
 flor que brotaste del cieno;  
 gigante amor, que en mi seno  
 tomó forma de mujer;  
 Gloria..... ¡mi gloria hasta ayer!  
 Al oírte, comprendí  
 que en vano ahogar pretendí  
 mi remordimiento airado  
 pues, en tí, tomó sagrado.....  
 ¡y no pudo ahogarle en tí!

---

¡Gloria y Luis!..... ¡Horrible amor  
 del infierno!..... Dios lo quiso.  
 ¡Dentro de este paraíso  
 es más crúel mi dolor!.....  
 .....¿Si yo callase?..... ¡Qué horror!  
 He de hablar..... Es necesario.  
 Sea la afrenta sudario  
 de mi dicha. ¡Al cielo plugo  
 darme un ángel por verdugo  
 y mi casa por calvario!

---

Mi culpa nació del miedo  
 á la Opinión de la gente  
 que hácia la fatal pendiente  
 me empuja si retrocedo.  
 .....Quisiera hablar..... ¡y no puedo.....  
 .....y es imposible callar!  
 ¡A Juan ó á Luis debo hablar?  
 A ninguno de los dos.....  
 ¡Aun puedo implorar á Dios!.....

- DON JUAN. (*Dentro y con tono de enojo.*)  
 ¡A estas horas!
- MATILDE. (*Quiso arrodillarse, y al oír la voz de DON JUAN se incorpora y dice con desesperación:*)  
 ¡Ni aun rezar!  
 (*Váse precipitadamente por la primera puerta de la izquierda.*)

## ESCENA V.

DON JUAN y MANUEL, *por el foro.*

- DON JUAN. ¿Quién es?
- MANUEL. Creo que Inspector.  
 Él trae un baston muy grueso.....  
 Dice que viene expreso  
 para hacerle á usted un favor.
- DON JUAN. ¡A estas horas! ¿Qué será?  
 ¿Un Inspector? Es chocante.  
 Dile que venga.
- MANUEL. (*Váse por el foro derecha, diciendo.*)  
 Al instante.
- DON JUAN. (*Avanza grave y ceñudo.*)  
 ¿Matilde?..... ¿Dónde estará?  
 Huye de mí..... Aun no logré  
 hablarla á solas. Se aleja  
 y esa gente no me deja.....  
 He de hablarla..... y para qué?  
 ¿Qué más pruebas necesito?  
 ¡Y aún de disculparla trato!.....  
 ¿De Agramonte, en el retrato  
 no dió un ósculo maldito?  
 ¡Rencor mio! Ténlo en cuenta.  
 Este mundo ha convenido  
 en que es grotesco un marido  
 cuando su mujer le afrenta,  
 y en vez de arrojar, airado,  
 á la infame de su seno,  
 la ayuda á marchar con ciéno

la frente de un desdichado.  
 Una prueba convincente.  
 ¡Luz..... (aunque abraze los ojos)  
 y el rayo de mis enojos  
 caerá sobre su frente!

\*¡Recelo! Crece ignorado;  
 \*pugna oculto y dolorido  
 \*como el volcán comprimido  
 \*que ruge desesperado  
 \*y puede, rompiendo el suelo  
 \*que le aprisiona iracundo,  
 \*hacer pedazos del mundo  
 \*y arrojárseles al cielo.

Aprendamos la lección  
 de perfidia que me den.  
 ¡Calma, calma! ¡Asestar bien  
 y heir en el corazón!

¡Y yo por la desleal  
 he manchado mi decoro!.....

¡Ídolo ínfame que de oro  
 reclamaste un pedestal!.....

La miseria, esa es la suerte  
 que te guarda mi rencor,  
 pues he de tener valor.....  
 para..... no darte la muerte.

Aun es tiempo de entregar  
 el dinero que me infama  
 á esa gente, que me aclama  
 como á su ángel tutelar  
 con unánime opinion  
 y que bendice mi nombre.....

*(Aparecen por el foro el INSPECTOR y el AGENTE, precedidos de MANUEL que se adelanta hacia DON JUAN.)*

INSPECTOR. *(Aparte al AGENTE.)*

Ya sabes.

AGENTE. Sí.

INSPECTOR. *(Señalando hacia DON JUAN.)*

Ese es nuestro hombre.

MANUEL. (A DON JUAN.)  
Don Juan.  
DON JUAN. (Sorprendido.) ¿Quién?  
MANUEL. (Por el INSPECTOR.) El del baston.

## ESCENA VI.

DON JUAN, MANUEL, el INSPECTOR y el AGENTE.

INSPECTOR. (A DON JUAN, con tono zalamero y socarrón.)  
Buenas noches tenga usted.  
DON JUAN. ¿A qué debo la visita?  
INSPECTOR. Por si usted nos necesita  
nada más.....  
DON JUAN. Yo..... ¿para qué?  
INSPECTOR. ¿Pst!  
DON JUAN. (Algo alarmado.)  
¿Ocurre algo?  
INSPECTOR. ¿Qué afán!.....  
¿Qué ha de ocurrir! No, señor.  
Me dijo el Gobernador:  
«Véase usted con Don Juan.....  
».....por supuesto, como amigo.....»  
DON JUAN. (Como queriendo reconocerle.)  
¿Usted es?.....  
INSPECTOR. Rufo Torrente.  
DON JUAN. Ya recuerdo..... (Aparte.) Un imponente.  
INSPECTOR. Pues..... traigo algunos conmigo.  
Anda el pueblo un poco adusto;  
corren por ahí mil simplezas.  
y cuatro malas cabezas  
nos pueden dar un disgusto.  
DON JUAN. ¿El pueblo?  
INSPECTOR. Como han quebrado.....  
dos casas de imposición.....  
(Movimiento de DON JUAN sorprendido por el INSPEC-  
TOR. Este añade, dirigiendo una mirada al AGEN-  
TE, que cambia con él una señal de inteligencia.)

.....*hay alguna agitacion.*

Los dueños se han escapado.

DON JUAN.

¡Oh!

INSPECTOR.

Pues eso es lo que pasa.

Muchos son de mala idea

y hay que vigilar, no sea

que venga luego á esta casa.

DON JUAN.

¡Aquí!

INSPECTOR.

Usted no es un bribon,

como esos que se han fugado,

pero, al fin, se ha dedicado

á eso de la imposicion,

y, aunque usted es un caballero.....

(porque eso nunca está oculto.....)

pueden venir en tumulto

á reclamar su dinero.

DON JUAN.

(*Con altivez.*) No harán tal. La gente rinde

homenaje á mi honradez.

INSPECTOR.

Pues sospecho que, esta vez,

del homenaje prescinde.

DON JUAN.

Pero si esta noche misma

me aclamaban con pasion.....

INSPECTOR.

Pueden ser ya de opinion

de romperle á usted la crisma.

Don Juan; no crea usted en eso

de la Opinion ni la fama.

El mismo que hoy nos aclama

mañana nos rompe un hueso.

DON JUAN.

El pueblo me ama.

INSPECTOR.

No tanto.

como á un San Anton la gente,

que hizo con él lo siguiente.....

(y eso que aquel era santo:)

Unánime la Opinion,

por gran remedio acudía,

en los tiempos de sequía,

á un glorioso San Anton

que, en la iglesia de un lugar,

diría probablemente:  
 «¡Cómo me quiere la gente!  
 »No hay santo más popular.»  
 Sostenía á gran altura  
 la fama imperecedera  
 de la imagen de madera,  
 el barómetro del cura  
 que al notar mucha presión,  
 exclamaba: «¡Es una alhaja!  
 »Toca á vuelo, que *ya baja!*  
 »Esta tarde procesion.»  
 Hacía bien; pues tan bruta  
 la gente del pueblo era,  
 que mandaba que lloviera  
 al santo, como á un recluta;  
 y no lo exigía en balde,  
 pues, si no rompe la sogá,  
 de fijo un día se ahoga  
 el borrico del Alcalde.  
 Mas descompuesto, á la cuenta,  
 el barómetro del cura,  
 de manera tan segura  
 anunciaba la tormenta,  
 que salió el Santo tres veces.....  
 sin que lloviese una gota;  
 y la gente se alborota,  
 truécense en gritos las preces  
 y arranca más de una astilla  
 al Santo la concurrencia,  
 con más de una irreverencia  
 en forma de peladilla.  
 Viendo, el cura, aquel enjambre,  
 poseído del demonio,  
 mandó hacer al San Antonio  
 una cubierta de alambre;  
 y un día que, consternado  
 por la seca, con fé viva  
 pidió el pueblo rogativa,



como, en la Opinion fiado,  
el buen párroco accediera,  
diz que gritó el San Anton:

«Fíate de la Opinion....

»pero ponme la alambreira!»

Eso digo á usted (y advierta  
que sé que el pueblo le ama:)

«Fíese usted de la fama,

»pero atranque usted la puerta.»

DON JUAN. *(Que le ha escuchado con distraccion, le dice en tono de mal humor.)*

Trae usted muy buen humor.

INSPECTOR. Perdone usted si molesto.

DON JUAN. Ea; acabemos. ¿Qué es esto?

¿Qué quiere el Gobernador?

INSPECTOR. Protegerle, únicamente,  
contra alguna violencia;  
y si usted me dá licencia  
entrará en casa mi gente.

DON JUAN. Pero.....

Conviene.

DON JUAN. No insisto.

*(Llamando.)*

Manuel. *(Aparece MANUEL por el foro.)*

Una luz.....

*(Viendo que MANUEL va á salir por el foro, como para buscar la luz, le dice con impaciencia:)*

Cualquiera.

Esa. *(Señala la que está en la consola del foro, derecha: MANUEL la coge y váse con el AGENTE por la primera puerta, derecha, cuando lo indique el diálogo.)*

Por esta escalera

puede usted entrar sin ser visto.

INSPECTOR. *(Al AGENTE.)* Meta usted en el portal  
diez ó doce.

AGENTE. Así lo haré.

INSPECTOR. Vaya usted. Yo guardaré  
la escalera principal.

- DON JUAN. (A MANUEL.) Véte delante, Manuel.  
 INSPECTOR. (Al AGENTE.) Vigilancia solamente;  
 que entre y salga libremente  
 todo el mundo..... (Bajo por DON JUAN.) menos él.  
 (Vánse MANUEL y el AGENTE por la segunda puerta  
 derecha. La escena queda iluminada por un solo  
 candelabro.)  
 Mientras la tormenta pasa,  
 el señor Gobernador  
 le ruega á usted el favor  
 de que no salga de casa.  
 DON JUAN. ¿Por favor dice usted?  
 INSPECTOR. Sí.  
 DON JUAN. ¿Estoy preso?  
 INSPECTOR. ¿Qué locura!  
 (Váse riendo, y al llegar á la puerta del foro se  
 vuelve y mira á DON JUAN con recelo.)  
 DON JUAN. ¡El infierno se conjura  
 esta noche contra mí!  
 Se nubla mi clara estrella.  
 Hasta mi mujer me engaña.  
 .....¡Huir! Sí. Lejos de España.  
 Con Gloria.... Solo con ella.  
 Esa es feliz ignorando ....  
 Esto mitiga mi pena.  
 Todos la aman. ¡Es tan buena!  
 (GLORIA sale por el foro enjugándose las lágrimas )  
 se arroja en brazos de su padre.)

# ESCENA VII.

DON JUAN y GLORIA.

- GLORIA. ¡Padre mio!  
 DON JUAN. ¡Tú..... llorando?  
 GLORIA. No hagas caso. Será todo  
 pura imaginacion mia.  
 ¡Qué se yo! Me parecia  
 que me miraban de un modo

- tan extraño en el salón,  
que al cabo rompí á llorar.
- DON JUAN. ¿Han llegado á sospechar....?
- GLORIA. De Agramonte, y no hay razón para.....
- DON JUAN. ¡Ya con mi decoro  
el vulgo insolente juega  
y á mi propia casa llega  
el escándalo?
- GLORIA. (*Creyendo que lo dice por ella.*)  
Aunque lloro,  
no merezco ese mal trato.  
Soy inocente.
- DON JUAN. (*Sorprendido.*) ¡Tú, Gloria?
- GLORIA. Han inventado una historia  
acerca de ese retrato  
que Agramonte dió á Mamá  
porque yo se le pedí.
- DON JUAN. ¿Dices que era para tí  
el retrato?
- GLORIA. Claro está.  
Me le tenía ofrecido.
- DON JUAN. ¿No me engañas, Gloria?
- GLORIA. No.
- DON JUAN. A tu madre se le dió.
- GLORIA. Porque yo se le he pedido.
- DON JUAN. ¡Ella le besaba!
- GLORIA. ¿A quién?
- DON JUAN. Al retrato.
- GLORIA. (*Muy contenta.*) ¡Ah, ya comprendo.  
Me alegro.
- DON JUAN. ¿Qué estás diciendo?
- GLORIA. Que me parece muy bien.
- DON JUAN. ¡Gloria! Un beso criminal  
revela que esa mujer.....
- GLORIA. ....está decidida á ser  
suegra del original.
- DON JUAN. ¿Dices?....

GLORIA.

Lo que ella me dijo.  
 ¿No lo habías sospechado?  
 Y, ahora, dime si es pecado  
 que una madre bese á su hijo  
 y si no lo es tu inquietud  
 recelosa, que ofendía  
 á la santa Madre mia  
 que es modelo de virtud,  
 y que te ama..... Yo no miento  
 y de cerca lo he observado  
 pues, si no estoy á su lado,  
 me lleva en el pensamiento.

DON JUAN.

Pero Luis.....

GLORIA.

Es evidente  
 que cesaron de una vez  
 su modestia.... ó altivez  
 y su silencio *elocuente*.

DON JUAN.

¿Tú le amas?

GLORIA.

No..... Mi pasion  
 exactamente avaloro  
 y comprendo que..... ¡le adoro  
 con todo mi corazon!  
 Yo mis dolencias la cuento  
 á Mamá, buscando *cura*.

DON JUAN.

*(Abrazándola y casi tranquilo.)*

¿Tú no sabes la ventura  
 que al oírte experimento!  
 Pero ¿Luis.....?

GLORIA.

Si, padre mio.  
 La modesta posicion  
 que ocupa, fué la razon  
 de su aparente desvío;  
 más, por lo visto, hace un rato  
 que el reo confesó ya,  
 supuesto que mi Mamá  
 hasta besó su retrato.

DON JUAN.

Pero ¿él te ama?

GLORIA.

Así parece.

- DON JUAN. Mas ¿tu Padre? ...;
- GLORIA. Su mision  
era *cazar el huron*,  
que continuaba en sus trece;  
y yo, por el Secretario,  
pasando la pena negra.
- DON JUAN. De manera que.....
- GLORIA. La *suegra*  
es mi plenipotenciario.
- DON JUAN. (*Aparte.*)  
Era injusto mi recelo.
- GLORIA. En el alma te he leido  
que estás muy arrepentido  
de haber ofendido al cielo.  
Mi madre..... (y tú lo has dudado,  
mas grábalo en tu memoria)  
.....es un pedazo de gloria  
que, buena cuenta, te han dado.
- DON JUAN. ¿Cómo lo podré dudar  
si has venido de mi esposa  
y eres ángel que se posa  
mansamente en nuestro hogar?  
Mas, dime.....
- GLORIA. (*Amenazándole con el dedo índice.*)  
¿Otra vez dudando?
- DON JUAN. No, que ahora hablo de tí.  
Antes, al entrar aquí,  
¿por qué venías llorando?
- GLORIA. Padre, por una cuestion  
que me ofende y no me afrenta.  
Lo que la calumnia inventa  
lo repite la Opinion.
- DON JUAN. Y ¿ese rumor calumnioso  
qué expresa?
- GLORIA. Una duda impía.  
Mas todo acabará el día  
en que Luis sea mi esposo.
- DON JUAN. ¿Qué dicen? Habla; al instante.

GLORIA. Dice el vulgo maldiciente  
que Luis no es mi pretendiente.

DON JUAN. ¿Lo ves?

GLORIA. Dicen que es mi amante.

DON JUAN. La sospecha que te injuria  
tambien á tu madre ultraja.

GLORIA. ¡La bola de nieve, baja  
de la montaña con furia!  
¿Quién, de la calumnia vil,  
te ha informado?

DON JUAN. Ángel.

GLORIA. ¡Aleve!

¡Al fin se fundió la nieve  
y ha parecido el reptil!  
Ese fué quien me contó  
lo que quizás él proclame,  
pues me juzga tan infame  
que su mano me ofreció.

DON JUAN. ¡Le juro!.....

GLORIA. Déjale. El cielo,

al áspid ha condenado  
á vivir envenenado  
y arrastrarse por el suelo.

DON JUAN. Si Luis te quiere.....

GLORIA. ¿Verdad

que aprobarás mi eleccion?

DON JUAN. No lo sé.

GLORIA. ¿Por qué razon?

DON JUAN. Hay una dificultad.

Luis es expósito.

GLORIA. (*Con naturalidad.*) Bueno.

¿Lo fué voluntariamente?

Pues ¿cómo es él delincuente  
cuando el delito es ageno?

¿No causa cierta ilusión,  
y hasta dá mucho decoro,  
el llamarse: «Romo, Toro,  
Malo, Verdugo y Ladron?»

Pues injusto es tu desdén  
hácia Luis. Ruido por ruido,  
no gasta mal apellido  
quien se llama: *Hombre..... de bien.*

DON JUAN. *(Con tono de duda.)*

¡Oh!

GLORIA.

Tú eres bueno y arguyo,  
aunque á los dos no os igualo,  
que no debe ser muy malo  
quien es tan amigo tuyo.

*(MATILDE ha salido por la primera puerta de la izquierda y escucha lo que sigue con emocion creciente.)*

DON JUAN.

Dices bien. En la orfandad  
de Luis, solo hemos de ver  
la culpa de una mujer  
que no tuvo de él piedad;  
de la infame que á traicion  
acaso roba impudente  
el halago reverente  
de la pública opinion.

MATILDE.

*(Aparte.)*

¡Y pensé hablarle!

DON JUAN.

Los cielos

no contemplan sér más vil,  
que hasta el mísero reptil  
tiene amor á sus hijuelos  
y, ella, en guarida de hiena  
trocando una casa honrada,  
impune y desvergonzada  
polilla de la honra agena,  
arrojando su desdoro  
sobre aquel hijo inocente,  
se envuelve cínicamente  
en el manto del decoro.

MATILDE.

*(Aparte.)*

¡Qué vergüenza!

DON JUAN.

*(Aparte, á GLORIA.)*

Tu Mamá.

Déjanos solos.

GLORIA. Al punto.

(A MATILDE, aparte.)

Va á hablarte de nuestro asunto. (*Váse por el foro.*)

MATILDE. (*Aparte.*)

¡Dios me asista!

### ESCENA VIII.

DON JUAN y MATILDE.

DON JUAN. (*Con dulzura.*) Ven acá.

MATILDE. (*Con recelo.*)

¿Qué quieres?

DON JUAN. Hace un momento,

Matilde, que lo sé todo

y, pues te traté de un modo

harto injusto y violento,

perdóname el arrebato.

(MATILDE *manifiesta sorpresa y duda de que* DON

JUAN *hable sarcásticamente.*)

Por algo que ha dicho Gloria,

he averiguado la historia

secreta de aquel retrato.

MATILDE. (*Aparte.*)

¡Imposible! (*Alto.*) ¿Qué te dijo?

DON JUAN. Sé que el retrato besabas,

porque en él no contemplabas

al amante sino al hijo.

MATILDE. (*Cada vez más sorprendida.*)

¡Al hijo!

DON JUAN. Lo sospeché

há mucho, y lo considero

solo una desgracia.....

MATILDE. ¿Pero?.....

DON JUAN. Digo que todo lo sé.

MATILDE. ¿Se burla? (*Aparte.*)

DON JUAN. Sé que has callado



- mucho tiempo por temor,  
 más, conociendo mi amor,  
 ¿por qué no me lo has contado?
- MATILDE. Juan..... (*Aparte.*) ¿Será esto una asechanza?
- DON JUAN. Poco amas á tu marido.  
 Sí, Matilde, me ha afligido  
 tu falta de confianza.
- MATILDE. ¿Tú sabes?..... (*Aparte.*) ¡Yo estoy demente!
- DON JUAN. Y perdono.
- MATILDE. (*Aparte.*) ¡Esto es soñar!
- DON JUAN. Aunque no hay qué perdonar  
 porque tú eres inocente.  
 La eleccion no me acomoda  
 mucho, más.....
- MATILDE. (*Que empieza á comprender.*)  
 ¿Qué? (*Aparte.*) ¡Dios eterno!
- DON JUAN. Me resigno con el yerno.
- MATILDE. (*Aparte.*)  
 ¡Jesús!
- DON JUAN. Consiento en la boda.
- MATILDE. ¿En la boda?
- DON JUAN. Del honor  
 de mi hija se murmura,  
 y..... pues hace falta el cura,  
 cuanto más pronto mejor.
- MATILDE. Pero.....
- DON JUAN. Cuentan una historia  
 de los chicos, que me afije.  
 La Opinion pública exige  
 que Luis se case con Gloria.
- MATILDE. (*Sin poderse contener.*)  
 ¡Jamás!
- DON JUAN. (*Sorprendido y amenazador.*)  
 ¿Qué? ¿Tienes presente  
 que esa palabra, ese grito,  
 parecen de algun delito  
 la confesion imprudente?  
 ¡Jamás..... por qué?

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Dios piadoso!

DON JUAN. Responde.

MATILDE. (*Sin saber qué decir.*) Juan.....

DON JUAN. Has de hablar.

MATILDE, (*Aparte.*)

¿Cómo decir y callar  
mi secreto vergonzoso?

(*Alto, como queriendo ganar tiempo para pensar lo  
que ha de decir.*)

¿Qué es lo que quieres saber?

¿Por qué me miras así?

DON JUAN. ¡Matilde!

MATILDE. ¿Dudas de mí?

DON JUAN. ¿Cómo no, si eres mujer?

(*Con calma siniestra y cogiendo á MATILDE de un  
brazo y mirándole á los ojos.*)

Aun doy tregua á mis enojos.....

Mírame, que aun tengo calma  
para registrarte el alma  
á los rayos de mis ojos.

MATILDE. ¿Estás loco?

DON JUAN. Así lo creo

y que aun te parece poco  
pues para verme más loco  
no accedes á mi deseo.

(*Con enojo creciente.*)

Mira que puedes morir.

Júrame que tu alma es pura;  
veré cómo una perjura  
pone la cara al mentir.

MATILDE. A Dios pongo por testigo  
de que he sido fiel y honrada;  
y guardé la fé jurada.....  
*desde que me uní contigo.*

(*Marcando mucho este verso.*)

DON JUAN. Pues, si eres esposa fiel,  
¿por qué á la boda te opones  
de Gloria y Luis? ¿Qué razones

te asisten? Dí...., ¿Te ama él!

MATILDE. No.

DON JUAN. Breve y satisfactoria  
una explicacion reclamo.  
¿Amas á Agramonte?

MATILDE. Le amo  
*como á un hijo.*

DON JUAN. ¿Y él á Gloria?

MATILDE. ¡Pluguiese al cielo que no  
*(Sin fijarse en lo que dice.)*  
pues su amor es un delito;  
es un afecto maldito  
que el infierno le inspiró.

DON JUAN. ¡Conque es cierto! Pues, si anida  
en su pecho amor liviano,  
ó entrega á Gloria su mano,  
ó, con la mísera vida,  
al infame arrancaré  
ese amor, de que blasona  
y el escándalo pregoná  
como afrenta.

MATILDE. *(Resultamente.)* ¡Oh, no!

DON JUAN. ¿Por qué?

*(MATILDE no responde.)*

¿No me respondes?

MATILDE. ¡No puedo!

DON JUAN. ¡Lo exijo! ¡Pronto!

MATILDE. ¡Jamás!

DON JUAN. *(La coge otra vez por el brazo.)*

¡Yo te juro que hablarás!

MATILDE. ¡Favor!

DON JUAN. ¡Calla!

MATILDE. ¡Me das miedo!

DON JUAN. ¡Basta de enigmas, que estalla  
ya mi enojo! ¡Vive Dios!.....  
Habla, ó. ...

*(Avanza hacia ella, amenazador. MATILDE retrocede y queda sentada en el sofá. Llegan por el foro*

ANGEL y VIRTUDES. DON JUAN *se vuelve hacia ellos y procura disimular. Rápido.*)

VIRTUDES. ¡Matilde! *(Salen.)*

Los dos!.....

MATILDE. *(Aparte á DON JUAN por VIRTUDES y ANGEL.)*  
La maledicencia.

DON JUAN. *(Aparte á MATILDE.)* ¡Calla!

### ESCENA IX.

*Dichos, VIRTUDES y ANGEL.*

*(VIRTUDES y ANGEL hablarán con agitacion.)*

ANGEL. Amigo Don Juan.

DON JUAN. ¿Amigo?

¿Qué es lo que ocurre de malo?

VIRTUDES. ¡Pronto! ¡Al salon! Es preciso.

*(A DON JUAN.)*

Usted sobre todo. Vamos.

DON JUAN. ¿A qué?

VIRTUDES. Solo su presencia  
puede evitar el escándalo.

*(A MATILDE.)*

Vuestra ausencia inexplicable  
de los salones, dá pábulo  
á dichos de malas lenguas.

DON JUAN. *(Sarcástico y designando á VIRTUDES y ANGEL sucesivamente.)*

Hable usted..... y usted. Sí; ambos.

*(A MATILDE, con ironía.)*

Oye, mujer, lo que dicen  
malas lenguas de villanos.

ANGEL. Se dice que está usted preso.....

VIRTUDES. Que ha venido un Comisario  
de policía á llevarle  
al Saladero.

MATILDE. Eso es falso.

ANGEL. Que usted queria fugarse

con el dinero del Banco  
de imposiciones.....

MATILDE. ¡Calumnia!

DON JUAN. ¿Qué más.....?

ANGEL. Que ha desafiado

á Agramonte por asuntos  
de honor.

DON JUAN. (*A MATILDE.*) ¡Oyes?

VIRTUDES. (*Aparte á ANGEL.*) Había algo.

ANGEL. Que está la casa cercada  
y furioso el populacho.

MATILDE. ¡Mienten!

(*Rumor del pueblo en la calle. Cesa en seguida.*)

ANGEL. Oiga usted.

MATILDE. ¡Dios mío!

(*DON JUAN corre hácia el balcon.*)

ANGEL. Me parece que es exacto.

VIRTUDES. Gritan.

DON JUAN. Aclaman.

ANGEL. Maldicen.

DON JUAN. (*Separándose del balcon.*)

¡Vive Dios!

ANGEL. Los convidados  
quieren marcharse. Yo, dije:  
«Le voy á dar un mal rato  
»á Don Juan, pero el amigo  
»es el que debe hablar claro.»

DON JUAN. (*A ANGEL.*)

¡Nuñcio de la mala nueva,  
fiel amigo..... despiadado.....

ANGEL. ¡Don Juan!....

DON JUAN. (*Con ira.*) Venga usted. El vulgo  
pide un mártir ó un tirano  
y puede correr la sangre.  
No pierda usted el espectáculo.  
Al que á verdugo se mete  
le conviene irse habituando.  
(*Váse por el foro.*)

ANGEL. ¡Don Juan!..... Haga usted favores  
si quiere encontrar ingratos.  
(*Váse tambien por el foro.*)

MATILDE. ¡Esto más!

VIRTUDES. No te amilanes,  
hija mia. No hagas caso.  
Hay tienes lo que es el mundo.  
Gasta dinero en saraos;  
dá limosnas *ostentosas*.....

MATILDE. ¡Virtudes!

VIRTUDES. Ese es el pago.  
¡Pobrecita! ¡Tú! ¡tan buena!  
Pues ¿y Don Juan? Si es un santo.  
La gente es lo más ingrata.....  
Mas ¿qué es eso? ¿Estás llorando?  
Lávate un poco esos ojos  
y vén..... Serénate un rato.  
Yo vuelvo al salon.

MATILDE. Sí; véte.

Al punto te sigo.  
VIRTUDES. (*Acompañándola hasta la puerta de la izquierda.*)  
¡Animo!

(*Váse MATILDE.*)

¡Qué poco espíritu tienen  
estos *cérsis endiosados*!  
La muchedumbre entusiasta  
adoró el ídolo falso;  
un soplo le arrojó al suelo  
y ella pisó los pedazos.  
Se hundió el templo del orgullo  
y el dueño estaba debajo.

## ESCENA X.

VIRTUDES, y KETTI y GLORIA *por el foro.*)

VIRTUDES. Gloria. ¿Vienes de la sala?

GLORIA. Sí; allí sucede algo extraño.  
Vamos á buscar al niño

de Ketty, que está en mi cuarto durmiendo.

VIRTUDES. *(Por KETTY.)* ¿Ya se retira usted?

KETTY. *Yes.* Como he llegado hoy á Madrid....

VIRTUDES. ¿Tendrá sueño?....

KETTY. El niño.

VIRTUDES. Comprendo. Es claro.

*(Aparte.)*

La yánkee ha olido la quema.

GLORIA. ¿Dónde andará ese criado?

*(Llamando.)*

Manuel.

VIRTUDES. Yo vuelvo á la sala.

GLORIA. El baile está terminando.

VIRTUDES. *(Con doble sentido.)*

Falta el *cotillon*, que es nuevo y debe estar animado.

*(Váse por el foro izquierda.)*

GLORIA. *(Llamando.)*

¿Manuel!.... ¿Dónde se ha metido?

*(A KETTY, despues de coger de la consola del foro izquierda la única luz que alumbra la escena.)*

Venga usted. Yo iré alumbrando.

KETTY. ¡Oh, Miss!..... *(Aparte.)* ¡Shock'ing! *(a)*

GLORIA. Si no sé

dónde andará ese criado....

*(Entran las dos en el cuarto de la izquierda. La escena ha quedado en la mayor oscuridad. Oyese á lo lejos la música del baile.)*

## ESCENA XI.

Luis, solo.

*(Sale por la segunda puerta de la derecha.)*

No hay nadie..... ¡Qué oscuridad!

---

*(a)* Repugnante, raro, extraño.

*(Se acerca á la puerta del foro.)*  
 Aun bailan..... ¡Allí alegría;  
 oculta la policía;  
 cercana la adversidad!  
 Abajo bulle y aumenta  
 la multitud silenciosa  
 con la calma pavorosa  
 que precede á la tormenta  
 y, mirando á ese balcon, *(Señala hácia la ventana.)*  
 las gentes vienen y van  
 y hablan de mí y de Don Juan.....  
 ¡de un cómplice y de un ladrón!  
 Con estruendo va á caer  
 la obra de mi delito.....  
 ¡Huir?..... Sí; mas necesito  
 que me siga esa mujer.  
 ¡Y si se negase?..... No.  
 Dió un ósculo en mi retrato.  
 El diablo extendió el contrato  
 y ella, con fuego, selló.  
 Traidor seré á la amistad  
 y el mundo lo dirá así.....  
 ¡Qué me importa el mundo á mí?  
*(Con enojo creciente.)*  
 ¡Qué soy tuyo, sociedad?  
 Un expósito; la vil  
 escrescencia de tu seno;  
 gérmen que arrojaste al cieno  
 donde se cria el reptil;  
 ¡algo que en osario inundo  
 escondiste con zozobra!.....  
 ¡algo de carne que sobra  
 en la bacanal del mundo!  
 Sociedad, en que me agito,  
 no me pidas nada honrado.  
 Tu delito me ha enjendrado,  
 ¡soy el cuerpo del delito!  
 el reptil, que se levanta,



y, enroscándose sañudo,  
 muerde tu seno desnudo  
 y se arrolla á tu garganta  
 pues le negaste tus besos  
 ¡y en la boca ha de besarte!  
 tus brazos, y ha de abrazarte.....  
 .....¡hasta que crujan tus huesos!  
 No me implores..... Nunca espere  
 clemencia, tu alevosía.  
 ¡Qué me importa tu agonía!  
 Sufre y calla,..... ¡ó ruge y muere!  
 (*Con cinismo.*) ¡Honor! Tu fallo, de hinojos  
 sufra el mundo resignado,  
 pero el pária, el desterrado  
 á quien livianos antojos  
 dieron por cárcel el sér,  
 ¿por qué lo ha de pasar mal?  
 ¡Hice yo algun memorial  
 solicitando nacer?  
 Por doquier advenedizo,  
 soy un sér innominado.  
 Lo que yo haga no es pecado.  
 ¿Nadie soy?..... Pues *nadie* lo hizo.  
 ¿Por qué he de acatar humilde  
 las leyes de mi contrario?  
 ¡Sociedad! Soy tu adversario  
 y te disputo á Matilde.  
 Es necesario huir hoy.  
 Sí; huir y borrar la huella.  
 Alguien llega.  
 (*MATILDE sale por la izquierda. Al ver la escena á*  
*oscuras, llama:*)

MATILDE.

¡Manuel!

LUIS.

(*Aparte; avanzando.*) ¡Ella!

## ESCENA XII.

MATILDE y LUIS.

LUIS. (*Añade á media voz.*)

¡Matilde!

MATILDE. (*Sorprendida.*) ¿Quién es?

LUIS. Yo soy.

¿Me esperaba usted?

MATILDE. (*Con acento breve.*) Quizás.

¡Por Dios, por Gloria, por mí,

aléjese usted de aquí

para no volver jamás!

LUIS. ¿Alejarme?

MATILDE. Así podría

calmar mi angustia espantosa.

Gloria le ama.

LUIS. (*Aparte.*) Está celosa.

Esta mujer será mía.

(*Alto.*) ¡Hoy, que mi dicha comienza,  
huir!

MATILDE. Lo imploro..... lo exijo.

(*Aparte.*) ¿Cómo decirle que es mi hijo  
sin morirme de vergüenza?

LUIS. ¡Matilde!

MATILDE. (*Con angustia.*) Tenga usted calma,  
por piedad.LUIS. (*Aparte.*) ¡Ruega! He triunfado.MATILDE. (*Aparte.*) ¡Cuánto la ama! ¡Desdichado!(*Alto.*) Arranque usted de su alma  
ese afecto que brotó  
en mal hora.LUIS. (*Con fuego.*) ¿Qué he de hacer?

Se arranca el alma del sér,

el amor del alma, no;

y, si huyese en raudo vuelo

de mi amor, el alma mía,

tal es él, que subiría

- para arrancarla del cielo.  
**MATILDE.** Por cuanto más ama el hombre  
 se lo imploro.....
- LUIS.** ¡Inútil ruego!
- MATILDE.** ¡Por..... su madre!
- LUIS.** (*Ferozmente.*) ¡Ahora me niego!  
 No pronuncie usted el nombre  
 de tan despiadado sér  
 si algo quiere conseguir.  
 ¡Solo puede maldecir  
 recordando á esa mujer!
- MATILDE.** Quizás merece perdon.
- LUIS.** A encontrarla frente á frente,  
 el rencor que mi alma siente  
 sería su expiacion.
- VIRTUDES.** (*Aparte.*)  
 ¡Cómo contarle la historia  
 de mi culpa, en tal momento!  
 (*Alto.*)  
 Juan quiere, y yo no consiento  
 que usted se case con Gloria.  
 Respete usted la razon  
 suprema, que determina  
 mi conducta.
- LUIS.** (*Con pasion.*) La adivina  
 fácilmente el corazon.
- MATILDE.** (*Sorprendida.*)  
 ¿Qué me quiere usted decir?
- LUIS.** Llámeme usted presuntuoso.
- MATILDE.** (*Empieza á comprender que LUIS no está enamorado  
 de GLORIA, sino de ella.*)  
 ¿Qué es esto! ¡Dios poderoso!
- LUIS.** Que ya es inútil fingir,  
 Matilde. Es preciso hablar  
 francamente. El tiempo pasa,  
 y muy pronto en esta casa  
 la miseria ha de habitar.  
 (*Rumor en la calle.*)

Con extrema agitacion  
hierva en la calle la gente,  
designando á un delincuente  
y pidiendo su prision.

MATILDE.

¡Mi marido!

LUIS.

Ya, á su lado,  
sólo existe desventura.....

MATILDE.

¡Oh!

LUIS.

Si al grito de locura  
de mi afecto apasionado  
respondió un eco de amor.....

MATILDE.

*(Comprendiendo ya que LUIS la ama, dice aparte con espanto:)*

¡Jesús!

LUIS.

.....Huya usted conmigo.

MATILDE.

*(Aparte; horrorizada.)*

¡Dios justo! ¡Horrible castigo  
me impones!

LUIS.

*(Encontrando á su madre en la oscuridad, le coge la mano, que ella le retira con extrema violencia.)*

¡Te amo!

MATILDE.

*(Aparte.)*

¡Qué horror!

*(Alto y con acento desgarrador.)*

¡Luis!

LUIS.

Dí que me amas.

MATILDE.

*(Decidida á confesarle que es hijo suyo.)* ¡No más!

¡Soy tu!.....

*(Va á decirle que es su madre y se detiene avergonzada. LUIS entiende que iba á decir: ¡Soy tuya!)*

*(Aparte.)* ¡Qué vergüenza!

LUIS.

*(Con tono suplicante.)*

Acaba.

.....¡Tuya! ¡Dí!..... Poco faltaba.

MATILDE.

*(Aparte.)*

¡Oh! ¡No lo sabrá jamás!

*(Huye sin que LUIS lo note y entra en el primer cuarto derecha. Suena rumor del pueblo á intervalos, pero de manera que no ahogue la voz de los actores.)*

## ESCENA FINAL.

LUIS y GLORIA; *después* DON JUAN, VIRTUDES, ANGEL y CONVIDADOS; *más tarde* KETTY, TOM y MATILDE.

- LUIS. *(Buscando á MATILDE en la oscuridad.)*  
¡Matilde! ¡No huyas, mi bien!  
Oye ese rumor creciente.....
- GLORIA. *(Ha salido por la izquierda y se dirige hácia el balcon al oír el rumor del pueblo, que ha de cesar á poco.)*  
¿Qué será? Grita la gente.....
- LUIS. *(A media voz, y creyendo que MATILDE le escucha todavía.)*  
Sígueme. Aun es tiempo. Ven  
ántes que la furia estalle  
de esa turba despiadada.
- GLORIA. *(Aparte y avanzando hácia LUIS.)*  
Es Luis. No le entiendo nada  
con el ruido de la calle.  
*(Cesa el rumor del pueblo.)*
- LUIS. *(Extiende el brazo; encuentra la mano de GLORIA y dice á ésta, creyendo que es MATILDE:)*  
No huyas de mí, dueño amado.
- GLORIA. *(Aparte y retirándose un poco.)*  
Era Luis. Yo bien decía.  
*(Bien marcado este aparte.)*
- LUIS. Por llamarte esposa mía,  
la existencia hubiera dado  
mas, ya que no puede ser,  
huye conmigo y te juro  
que, si hay otro amor más puro,  
más grande no le ha de haber.
- GLORIA. *(A medida que LUIS habla ha manifestado primero sorpresa y luego pena é indignacion. Se lleva las manos al pecho, vacila y parece que la emocion no la permite hablar. Aparte, dice:)*  
¡Ay..... de mí!  
*(Cae en brazos de LUIS sin perder por completo el conocimiento. Rumor fuera.)*

- ÁNGEL. *(Dentro gritando:)*  
¡Pronto..... al balcon!
- LUIS. Sígueme. Yo te lo ruego  
por este beso de fuego.....  
*(La besa en la frente ó en la mano y GLORIA, con nerviosa sacudida, se desprende de sus brazos.)*
- GLORIA. *(Gritando.)* ¡Miserable!  
*(En este momento aparece DON JUAN, por la puerta del foro, seguido de VIRTUDES, ANGEL y CONVIDADOS y precedido por MANUEL, que trae luces.)*  
*(DON JUAN, que ha visto á su hija en brazos de LUIS, que éste la besó y que ella le ha rechazado, grita con furor:)*
- DON JUAN. ¡Maldicion!  
*(Entran con prontitud todos los que vienen con DON JUAN.)*
- GLORIA. ¡Padre! *(Corre hácia él, que la rechaza.)*
- LUIS. *(Mirando á GLORIA, y comprendiendo su equivocacion.)*  
¡Oh!
- DON JUAN. *(A GLORIA.)* ¡Liviana!  
*(GLORIA dá un grito, al ver la equivocacion de su padre, estiende hácia él los brazos como implorando piedad y luego hácia los convidados, que se alejan de ella mirándola con severidad. Por fin cae de rodillas. ANGEL se acerca á ella.)*  
*(A LUIS.)* ¡Ay de tí!
- VIRTUDES. *(Aparte de los convidados.)*  
¡La pudibunda doncella!  
¡Eh? *(Cuchichean mirando á GLORIA con desprecio.)*
- DON JUAN. *(A LUIS, señalando á GLORIA.)*  
¡Tu mano para ella  
ó tu vida para mí!
- LUIS. *(Aparte.)*  
Ganemos tiempo.  
*(Alto á DON JUAN.)* Será  
mi esposa. Lo he prometido.

(Ketty aparece en la puerta de la izquierda trayendo de la mano á Tom, y al ver á Luis, grita:)

KETTY.

¡Muñoz!

LUIS.

(Reconociéndola.) ¡Ketty!

KETTY.

¡Mi marido!

TODOS.

(Señalando á Luis.)

¡Su marido!

TOM.

(Con mucha alegría y como recordando la palabra que su madre le ha enseñado.)

¡Yes! ¡Pa..... pá!

DON JUAN.

(Precipitándose hácia la mesa como para sacar de un cajon un arma, dice á Luis:)

¡Vas á morir por mi mano!

(ANGEL sujeta á DON JUAN, MATILDE sale por la izquierda y se interpone tambien entre DON JUAN y LUIS.)

LUIS.

(A DON JUAN, friamente.)

¿Asesinado?

MATILDE.

(Gritando.)

¡No!

DON JUAN.

(A Luis.) Elige.

(A MATILDE, por Luis.)

¡La Opinion pública exige que yo mate á ese villano!

TELON RÁPIDO.

## ACTO TERCERO.

La misma decoracion. La escena está alumbrada por la luz de una bugia colocada sobre la consola del foro, izquierda.—MANUEL aparece cerca de la puerta de la izquierda y mirando hacia el interior.—Al levantarse el telon se separa de la puerta y se sienta en el sofá.

### ESCENA PRIMERA.

MANUEL; *despues* DON JUAN.

MANUEL,      Esperaré á que se vaya  
la vieja del sexto piso  
para dar á la Señora  
la carta, en que Don Luisito  
contesta á la que he llevado  
á su casa.  
(*Mirando la carta para ver si puede leer algo ahue-  
cando el sobre y dejándola despues sobre la mesa,  
añade:*)

Estos son lios;  
pero, por treinta monedas,  
vendieron á Jesucristo.  
(*Suenan las cuatro en el relój de sobremesa.*)  
¿Las cuatro? ¡Vaya una noche  
toledana! Estoy rendido;



Tengo un sueño.... (*Bostexa.*)

Ya parece

que se han quedado tranquilos.

El ama y Doña Virtudes,

esa vieja ó tabardillo,

velan á la señorita

y la dan los *globulitos*.

Don Juan se encerró en su cuarto

con Don Angel, que ha salido

por segunda vez. Barrunto

que tratan de desafíos

y que Don Luis y mi amo

van á romperse el bautismo

en cuanto Dios amanezca.

No armaron mal laberinto.....

En esta casa no hay órden.....

Yo, apenas cobre, desfilo;

que esta noche es de verbena;

he encontrado ciertos tipos

alrededor de la casa

y puedo pagar los vidrios

rotos, si empiezan de nuevo

las pedradas y los gritos.

Todo ¿por qué? Por el amo

y su Banco maldecido

donde impuse mis ahorros

solamente al seis por..... cinco.

¡Qué tonterías hacemos

los que somos desprendidos! (*Bostexa.*)

Pues, señor, es ya muy tarde

y viene aquí un remusguillo.....

(*Empieza á dormirse.*)

¡Lo que variamos los hombres,

de opinion, no es para dicho!.....

¡Y yo que creía al amo

un santo! ¡Valiente..... pillo!

(*Se duerme en el sofá, dejando la carta sobre el ve-*  
*lador.*)

## ESCENA II.

MANUEL y DON JUAN.

DON JUAN. *(Sale, por la primera puerta de la derecha, muy preocupado y no ve á MANUEL hasta cuando lo indique el diálogo.)*

No vuelve y la noche avanza.

Acaso no encontró amigos  
que se dignen ser testigos  
de mi muerte ó mi venganza.

*(Con amargura.)*

Es natural. Al instante  
habrán caído en la cuenta  
de que ya vieron mi afrenta.....  
que es lo más interesante.

Los que ayer me han adulado,  
desdeñosos han huido;  
pretextan que he delinquido;  
saben que estoy arruinado  
y ya la amistad se feria  
como impura cortesana,  
y es, con los ricos, liviana,  
gazmoña con la miseria.

\*¡Oro! infame pedestal  
\*donde se elevó mi orgullo,  
\*entre incienso y al arrullo  
\*de la lisonja venal.

\*Hoy con insultante grito  
\*en torno el pueblo alborota  
\*y te trueca en la picota  
\*infamante del delito.

Mas yo de la adversidad  
resisteré el rudo embate;  
pues, del mundo en el combate,  
para el que huye no hay piedad.  
¿Debo algo de oro? Pues bien;

mañana podré pagar.  
 Hoy necesito cobrar,  
 pues tengo un deudor tambien.  
 ¡Matilde! Dudé de tí  
 mas ya mi injusticia veo.  
 En cambio tú, Gloria..... ¡Creo  
 que he soñado lo que ví!  
 Luis me robó tu inocencia  
 y es insolvente deudor;  
 mas yo, á cuenta de tu honor,  
 le arrancaré la existencia.  
 .....¡Quién me ha de compadecer!  
 ¡De aquí todos han huido,  
 y aun resuenan en mi oído  
 sus alabanzas de ayer!  
 ¡La Opinion, tan radical  
 mudanza ha experimentado?  
 (*Repara en MANUEL que sigue durmiendo echado de  
 bruces sobre la mesa.*)  
 Manuel..... Aun no se ha acostado.  
 Este siempre fué leal.  
 ¡Gran injusticia es la mia!  
 De la amistad blasfemaba,  
 porque lejos no la hallaba,  
 y á mi lado la tenia!  
 (*Llamando á MANUEL con voz cariñosa.*)  
 Manuel.

MANUEL. (*Sin despertarse y con muy malos modos.*)  
 ¡Qué!

DON JUAN. Soy yo, que llamo.  
 (*Trata de despertar á MANUEL.*)

MANUEL. (*Lo mismo que antes.*)

¡Allá vá!..... ¡Quién es?

DON JUAN. El amo.

MANUEL. (*Incorporándose medio dormido y como recordando la  
 idea que tenía cuando se durmió.*)

¡El amo! (*Después de bostezar.*)

¡Valiente..... pillo!

DON JUAN. *(Colérico.)*

¡Tunante!

MANUEL. *(Despertándose despayorido y creyendo que le riñe*

*DON JUAN por haberse dormido, dice:)*

¡Eh..... Si no dormía,

Señor. Si estaba despierto.....

DON JUAN. Si creyese que era cierto,

la lengua te arrancaría.

MANUEL. Si yo.....

Vete.

MANUEL. *(Aparte.)* ¡Buenos modos

de despertar á la gente!

*(Procurando dormirse.)*

DON JUAN. Llama al cochero.

MANUEL. ¿A Vicente?

Se ha marchado cuando todos.

DON JUAN. \*¡Ingrato!

MANUEL. \* Lo que es en eso

\*creo que no es usted justo,

\*porque nadie tiene gusto

\*en que le rompan un hueso;

\*y, además, como venía

\*la turba armando jarana,

\*y gritaba con tal gana

\*y oyeron lo que decía

\*temieron.....

DON JUAN. \* ¿Qué?.....

MANUEL. \* Francamente.....

\*perder la reputacion,

\*pues usted no es un ladron,

\*pero lo grita la gente

\*y.....

DON JUAN. \* ¡Manuel!

MANUEL. \* Yo no soy quien

\*lo dice, y sé que han mentido,

\*pero cuento lo que he oido

\*porque le quiero á usted bien.

Lo que ha pasado esta noche

me aflige. No soy ingrato.

DON JUAN. (*Mirándole con desprecio, dice friamente:*)  
Vete.

MANUEL. (*Dirigiéndose hacia la puerta del foro.*)  
Bien

DON JUAN. (*Deteniéndole con un ademán.*)  
Dentro de un rato

irás á buscar un coche  
de plaza.

MANUEL. ¡Un coche! (*Aparte.*) Esto es grave.

DON JUAN. (*Señalando hacia la primera puerta de la derecha.*)  
Yo saldré por esa puerta.

MANUEL. Imposible. No está abierta.

DON JUAN. Pues ¿adónde está la llave?

MANUEL. Don Luis me la pidió ayer,  
cuando empezaba el motin,  
para entrar por el jardin  
sin que le pudiera ver  
y, como luego salió  
tan deprisa, ni siquiera  
me acordé..... Como no fuera  
á pedírsela.....

DON JUAN. Ahora no.

MANUEL. ¿Va usted muy lejos?

DON JUAN. Quizás.

¿Qué te importa?

MANUEL. Nada..... pero  
digo..... que..... (*Aparte*) con mi dinero  
sospecho que no te vas.

DON JUAN. A las nueve volveré.  
Si no estoy aquí á esa hora  
entregas á la Señora  
dos cartas que te daré.

MANUEL. Si quiere usted decirla algo  
no es menester que la escriba;  
velando con la de arriba  
está allí. (*Señala hacia la puerta de la izquierda.*)

DON JUAN. Ignora que salgo

de casa. Lo sabrá luego.

MANUEL. Vamos. Si

DON JUAN. Que no se entere.

MANUEL. Comprendo lo que usted quiere.

(*Aparte.*)

Tomar las de Villadiego.

\*Esto es duelo ó escapada

\*y se va á llevar el diablo

\*mi dinero, si no le hablo

\*ahora.

DON JUAN. \* ¿Qué dices?

MANUEL. \* Nada.

DON JUAN. ¿Qué esperas?

MANUEL. El caso es.....

que si no fuera molesto  
á usted, darme lo que he impuesto  
en el Banco, al interés.....

DON JUAN. ¡Tú, también!.....

MANUEL. Uno desea  
lo que es suyo.

DON JUAN. Hoy cobrarás.

MANUEL. (*Aparte.*)

Mañana ayunará Blas.

Para el tonto que te crea.

DON JUAN. Órdenes daré al Cajero,  
de pagarte.

MANUEL. (*Insistiendo.*) Señorito.

La verdad. Yo necesito

al instante ese dinero,

que es fruto de mi trabajo,

y como usted va de viaje (*Recalcando la frase.*)

por lo visto... ..

DON JUAN. (*Irritado.*) ¿A mí ese ultraje?

¡Insolente?

MANUEL. Yo no ultrajo;

pido lo justo, Señor.

(*DON JUAN avanza hacia él.*)

No hay que hacer esos extremos.

DON JUAN. ¡Vete ó juro!.....

MANUEL. *(Aparte y dirigiéndose hácia el foro.)*

Ahora veremos

lo que opina el Inspector.

*(Al llegar cerca de la puerta del foro, se vuelve y dice aparte.)*

El caso es que me he dejado

la carta de Don Luisito

sobre la mesa.

*(Va á dirigirse hácia el velador como para coger la carta sin que DON JUAN le vea.)*

DON JUAN. ¡Repito

que te vayas! *(Váse MANUEL por el foro.)*

VIRTUDES. *(Que sale por la puerta de la izquierda.)*

¿Qué ha pasado,

Señor Don Juan?

### ESCENA III.

DON JUAN y DOÑA VIRTUDES.

DON JUAN. Cási nada;

que, en mi situacion actual,

ni aflige una ilusion ménos,

ni importa un agravio más.

¿Y Gloria?

VIRTUDES. *(Señalando hácia la puerta por donde ha salido.)*

Allí, con Matilde.

Ha dormido poco y mal.

Se queja del corazon.

Mimitos. Ya pasará.

¿Por qué no quiere usted verla?

DON JUAN. Despues.

VIRTUDES. ¡Qué severidad!

Al fin es su hija.

DON JUAN. Señora,

no lo he olvidado jamás

y á no tenerlo presente.....

VIRTUDES. Lo pasado, pasó ya.

- DON JUAN.** Más tarde la veré.  
**VIRTUDES.** Vames.....  
 Matilde le quiere hablar.  
 Usted no ha querido oirla  
 y tiene necesidad  
 de hablarle, segun me dijo.
- DON JUAN.** En vano se obstinará.  
**VIRTUDES.** ¿Por qué?  
**DON JUAN.** Matilde pretende  
 lo que no puede lograr.  
 En la frente de mi hija  
 ha estampado un loco audaz  
 la sentencia de su muerte.
- VIRTUDES.** ¿Su muerte!  
**DON JUAN.** Es poco ¿verdad?  
 Pero tiene el miserable  
 una vida nada más.
- VIRTUDES.** ¿Qué locura! ¿Todavía  
 piensa usted en eso, Don Juan?  
 ¿Oh, si supiera la pobre  
 Matilde!
- DON JUAN.** Nada sabrá.  
**VIRTUDES.** Su ruego.....  
**DON JUAN.** Sería inútil.  
**VIRTUDES.** ¿Un duelo! ¿Qué atrocidad!  
 Reflexione usted un poco.  
 Yo soy su amiga leal.  
 Bien lo dice mi presencia  
 en esta casa.
- DON JUAN.** Es verdad.  
**VIRTUDES.** Ciertó es que Gloria ha perdido  
 la estimacion general;  
 pues fué muy grande el escándalo,  
 más todo se arreglará.  
 Lo que la he dicho á la pobre  
 Matilde, al verla llorar:  
 \* Gloria es buena, pero tiene  
 \* por corazon un volcan.



\* Tú ya no tienes sobre ella  
 \* la menor autoridad,  
 \* y á mí me respeta. ¿Crees  
 \* que te pueden ayudar  
 \* mis prácticas religiosas,  
 \* mi ejemplo, mi austeridad,  
 \* en la regeneracion  
 \* de tu hija? Pues me tendrás  
 \* á tu lado, un mes, dos meses,  
 \* un año, dos..... me es igual.  
 \* Soy, como de la familia;  
 \* ya vivo en tu vecindad.  
 \* Desde mañana me instalo  
 \* en tu casa, y ya verás.....

DON JUAN.

Señora.....

VIRTUDES.

Ó somos amigos

ó no.

DON JUAN.

Pero.....

VIRTUDES.

Basta ya.

Yo sé que la gente dice  
 muchas cosas; que, al entrar  
 aquí, me expongo á que crean  
 que me vendí al vil metal;  
 pero yo soy buena amiga,  
 toda corazon.....

(DON JUAN *hace un movimiento de impaciencia.*)

¡Qué afán!

No se apure usted. Prometo  
 que Gloria se enmendará  
 y esto es lo más importante.  
 Tenga usted serenidad.....

DON JUAN.

(A parte.)

¡Dios me dé calma!

VIRTUDES.

.....y comprenda

su situacion especial.  
 Porque usted mate á Agramonte  
 la Opinion no cambiará,  
 y esa es hostil.

DON JUAN. ¿Quién lo sabe?

VIRTUDES. ¿Y, lo puede usted dudar?

\* Todos han huido.

DON JUAN. \* Es cierto.

VIRTUDES. \* Ya no le rodearán

\* parásitos codiciosos

\* que adulen su vanidad,

\* y luego le llamen *cursi*,

\* advenedizo, truhan....

DON JUAN. \* ¡Señora!.....

VIRTUDES. \* El vulgo, que un día

\* usted logró esclavizar,

\* gritaba anoche.....

DON JUAN. \* ¡Señora!

VIRTUDES. \* Y dicen que hoy volverá

\* a gritarle..... ¿qué se yó?

\* No lo quiero recordar.....

\* ¡Qué pícaros! ¡A usted, que es

\* dechado de probidad!

(Abriendo la ventana de la izquierda y señalando  
hacia la calle.)

Repare usted. A la luz

de los faroles del gas,

se vé gentes esperando

algo, que no ocurrirá

si usted sigue mi consejo.

DON JUAN. ¿Qué esperan?

VIRTUDES. No sé; quizás

dan crédito á esos rumores,

que se han hecho circular,

de que usted ha de ser preso.

DON JUAN. ¿Qué absurdo!

VIRTUDES. Sí; lo será.

Dicen que la policía

de noche no puede entrar

en casa del delincuente,

y sin duda esperarán

á que amanezca.....

DON JUAN.

¡Prenderme!

¿Por qué?

VIRTUDES.

Dicen que será  
por *alzamiento de bienes*.

DON JUAN.

¡Calumnial

VIRTUDES

Señor Don Juan.

Usted cultivó la viña  
de la popularidad.  
Ha entrado la filoxera,  
y esa no deja un agraz.  
Azufre y ferro-carril. (*Hace un gesto significativo.*)

DON JUAN.

¿La fuga?

VIRTUDES.

Creo.....

DON JUAN.

Jamás.

Mañana pagaré á todos;  
hoy necesito cobrar  
deudas de honor, que un villano  
juro á Dios que pagará;  
y, libre de afrenta, entonces  
le diré á la sociedad.....

VIRTUDES.

Algo que, por ser tardío,  
acaso no escuchará.

DON JUAN.

Lo que exige mi decoro  
nadie me lo ha de enseñar;  
en mi casa mando yo,  
y, en punto á moralidad,  
nadie excede á mi Matilde,  
de quien no debí dudar  
y, como no necesito  
los consejos de usted.....

VIRTUDES.

Ya.

DON JUAN.

.....y va á amanecer.

VIRTUDES.

Comprendo.

DON JUAN.

Puede usted irse á acostar.

VIRTUDES.

Esto es echarme.

DON JUAN.

No es eso;  
pues yo soy el que se va.  
(*Váse por la primera puerta de la derecha.*)

## ESCENA IV.

VIRTUDES, ANGEL y MANUEL, *por el foro.**(ANGEL y MANUEL hablan en el umbral de la puerta.)*

VIRTUDES. ¡Y se marcha el muy grosero!

ANGEL. *(A MANUEL.)*

Que espere junto á la esquina.

Acaso querrá propina.....

MANUEL. ¡No ha de querer, si es cochero?

ANGEL. Por la puerta del jardín  
saldremos rápidamente.MANUEL. Como lo note la gente  
habrá la de San Quintín.ANGEL. Saldremos al dar la hora.  
Ten entornada la reja.....  
Despáchate.*(Váse MANUEL por el foro derecha.)**(ANGEL, reparando en DOÑA VIRTUDES, deja sobre  
la consola del foro, izquierda, una caja pequeña que  
trae y dice con disgusto:)*

¡La vieja!

Al cabo Registradora.

## ESCENA V.

ANGEL y VIRTUDES.

VIRTUDES. ¡Angel!

ANGEL. Me parece.

VIRTUDES. *(Aparte.)* ¡Tonto!

ANGEL. ¿Y, usted?.....

VIRTUDES. Creo. Salvo error.

¿Angel tan madrugador?

ANGEL. ¿Virtudes aquí tan pronto?

¿Qué hace usted?

VIRTUDES. ¿Yo? Caridad.

Velar á Gloria. Está enferma.

ANGEL. Y ¿extraña usted que no duerma  
quien vela por la amistad?

VIRTUDES. ¡Usted, de Don Juan amigo!  
 Permítame que me asombre,  
 ¿No dijo usted que era un hombre  
 tan malo!

ANGEL. *(Con descaro.)*

Ya no lo digo.

VIRTUDES. ¡Aplomo sin ejemplar!

ANGEL. No sea usted infeliz.

La opinion, no es la nariz  
 que no se puede cambiar;  
 y aun esa, por accidente,  
 se la remienda de viejo  
 con un trozo de pellejo  
 de un amigo complaciente.

VIRTUDES. *(Con sarcasmo.)*

Lo creo y á la verdad  
 deben de ser muy felices  
 los que cambian de narices  
 con tanta facilidad  
 si hallan un amigo fiel,  
 aunque sea *perro viejo*,  
 á quien *quitar el pellejo*  
*para utilizarse de él.*

ANGEL. Señora.....

VIRTUDES. ¿Usted, que ayer dió  
 la razon al Secretario?.....

ANGEL. Hoy no opino lo contrario.  
 El Secretario soy yo.

VIRTUDES. ¿De Don Juan?

ANGEL. Sí.

VIRTUDES. ¡Vamos!

ANGEL. ¡Pse!

VIRTUDES. Pues de él la Opinion murmura,  
 y la pública censura  
 le puede alcanzar á usted  
 \* y aún esa estrecha amistad  
 \* con hombre mal reputado  
 \* puede llamarla un Juzgado.....

- ANGEL. \* Y ¿cómo?.....
- VIRTUDES. \* Complicidad.  
 \* Yo les quiero; usted lo sabe,  
 \* más comprendo que es preciso  
 \* que por siempre y de improviso  
 \* nuestra intimidad acabe.  
 No mire usted con desden,  
 Angel, la reputacion.  
 Consulte usted la opinion  
 de los que le quieren bien.
- ANGEL. \* *(Riéndose sarcásticamente.)*  
 \* ¿La Opinion pública? ¡Ya!
- VIRTUDES. \* ¿Se burla usted?
- ANGEL. \* Me he reido  
 \* recordando un sucedido.
- VIRTUDES. \* *(En tono de burla.)*  
 \* ¿Tiene gracia?
- ANGEL. \* Usted verá.  
*(Coge la luz que está sobre la consola y alumbra un retrato al óleo que hay sobre la pared del foro izquierdo. Despues dejará la luz sobre un mueble, de modo que quede delante precisamente de la ventana.)*  
 \* ¿Conoce usted á ese?
- VIRTUDES. \* Era  
 \* el padre de Don Juan Perez.
- ANGEL. \* Un señor que llegó á Alférez  
 \* en veinte años de carrera  
 \* y le llamaron pancista  
 \* y de pena se murió.  
 \* el año que el rey rabió.  
 \* Ese fué el protagonista.  
 \* A la calle salió Juan  
 \* buscando una ropería  
 \* porque cierta pulmonía  
 \* le gritó: ¡Tumba ó gaban!  
 \* «Fácilmente me compongo.....  
 \* (decia al ir á la tienda)  
 \* «.....en cuanto vea la prenda,

\* »pido, pruebo, pago y pongo.»  
 \* Pero brotó en lo profundo  
 \* de su cráneo casi huero  
 \* una idea y dijo: «Quiero  
 \* »consultar con todo el mundo.»  
 \* Halla á su amigo Ramon  
 \* que, razonando el consejo,  
 \* dice: «Chico; en tu pellejo,  
 \* yo me compraba un baston.»  
 \* A pocos pasos de allí  
 \* oyó: «¡Compre usted un botijo!»  
 \* Luego, otro amigo, le dijo:  
 \* «Cómprame botas á mí.»  
 \* Quién, le propuso un tintero;  
 \* quién, le aconsejó un armario;  
 \* uno dijo: «Un Diccionario;»  
 \* otro: «Un perro ratonero.....»  
 \* La Opinion pública, en fin,  
 \* tantó influyó sobre Juan,  
 \* que en vez de comprar gaban  
 \* volvió.... ¡con un violin!  
 \* y, exclamaba, muy triston,  
 \* tiritando en el invierno:  
 \* «¿La Opinion pública? ¡Cuerno  
 \* »con la pública opinion!»

VIRTUDES. Pues hay que oirla. Es preciso  
 para no dar un mal paso,  
 y usted de ella no hace caso.....

ANGEL. Sí señora; caso..... omiso.  
 Mas ya hablaremos despues  
*(Suena una campanada.)*  
 que las cuatro y media dan  
 y voy á ver á Don Juan  
 para asuntos de interés.

VIRTUDES. ¿De interés?

ANGEL. *(Disimulando.)* La Bolsa baja  
 y Don Juan intenta un juego.....

VIRTUDES. ....¿con esas armas de fuego

que usted trae en esa caja?  
*(Señalando la que ANGEL dejó al entrar sobre la con-*  
*sola.)*

Lo sé todo. ¿A qué fingir?  
 Sé que hay un duelo pendiente.....

ANGEL. ¿Y Matilde?

VIRTUDES. Únicamente  
 sabe que se han de batir  
 Agramonte y su marido;  
 pero no cuándo ha de ser.  
 Teme que no ha de ceder  
 su esposo y se ha dirigido  
 á Agramonte.

ANGEL. ¿Ha contestado?

VIRTUDES. Aun no. Ella hará que desista.....

ANGEL. Es inútil la entrevista;  
 pues ya está todo arreglado.

VIRTUDES. ¿Arreglado..... y bien?

ANGEL. *(Sério.)* Sí tal.

VIRTUDES. ¡Oh, me alegro! Ha sido suerte.

¿Conque no hay duelo?

ANGEL. *(Con gravedad.)* Sí; á muerte,

á las seis, en el Canal.

De ese modo se arregló.

VIRTUDES. ¡Buen arreglo! ¡Vaya un modo!

ANGEL. Ni Don Juan quiso acomodo  
 ni se lo propuse yo.

Así, el que es amigo fiel,

en estos lances se porta.

Que le maten; no me importa;

mas que no haga mal papel.

VIRTUDES. ¡Oh, si Matilde supiera!.....

ANGEL. En vano le imploraría.

Hoy, Don Juan, se batiría

aunque el mundo se opusiera.

VIRTUDES. ¡Un duelo!

ANGEL. *(Mirando si les oye alguno.)*

¡Chist



VIRTUDES.

Es horrible.

¡Qué hacer en caso tan grave!

ANGEL.

*(Con impaciencia.)*Rezar mucho..... si usted sabe,  
y callar, si la es posible.

VIRTUDES.

*(Picada.)*

¡Angel!

ANGEL.

Lo mismo ha de ser  
si cuenta usted lo que pasa.  
Don Juan vá á salir de casa  
conmigo, al amanecer,  
y pronto será de día.

VIRTUDES.

¡Pobre Matilde! ¡Es tan buena!

ANGEL.

Evitémosla una escena  
que nada remediaría  
y, si usted la ama.....

VIRTUDES.

En efecto.

ANGEL.

.....Quedándose á consolarla.....

VIRTUDES.

¡Yo..... quedarme?

ANGEL.

.....Puede darla

una prueba de su afecto.

*(Se dirige hácia la primera puerta derecha.)*

VIRTUDES.

Pero.....

ANGEL.

Don Juan está allí  
esperando.

VIRTUDES.

Es que.....

ANGEL.

Ya es hora.

Dispénsese usted, señora.

*(Váse por la primera puerta de la derecha.)*

VIRTUDES.

Pues yo no me quedo aquí.

¡Buena ha sido la ocurrencia!

Vámonos, ántes que salga

Matilde.

*(Va á dirigirse hácia el foro y se detiene al ver á**Luis, que abre con precaucion y sale por la primera*  
*puerta de la derecha.)*

¡Jesús me valga!

¡Agramonte! ¡Qué imprudencia!

## ESCENA VI.

VIRTUDES y LUIS.

LUIS. *(Sorprendido.)*

¿Virtudes?

VIRTUDES. *(A media voz.)* ¿Y se propasa  
usted á volver aquí?

Pronto. Don Juan está ahí.

Váyase usted de esta casa.

LUIS. ¿Aun aquí?

VIRTUDES. ¡Virgen María!

LUIS. *(Señalando hácia la bugía que está sobre la consola, ó  
en otro mueble, delante de la ventana de la iz-  
quierda.)*

Al ver la seña, he subido.

VIRTUDES. ¿Qué seña?

LUIS. ¿No ha recibido

Matilde, una carta mia?

VIRTUDES. No.

LUIS. Ví esa luz, la señal  
que en mi billete indicaba,  
y creí que me llamaba  
Matilde.

VIRTUDES. Ha sido casual.

Ella no leyó papel  
alguno. Pero ¿qué espera  
usted? ¿Si Don Juan saliera!.....LUIS. *(Sombrio.)*Tanto peor para él,  
que es á muerte la partida,  
armas traigo y estoy loco,  
y el lugar importa poco  
para jugarle la vida.VIRTUDES. No. ¡Jesús! Tenga usted calma.  
Van á llegar..... ¡Dios eterno!.....

¡Usted trae aquí el infierno!.....

LUIS. ¡Si es que le llevo en el alma!

VIRTUDES. Pronto; que Don Juan saldra  
creyendo que usted le aguarda  
para el duelo.

LUIS. Mucho tarda.  
No es posible el duelo ya.  
Si saliese, antes del dia,  
Don Juan será detenido;  
si amanece, y no ha salido,  
entrará la policía  
á prenderle.

VIRTUDES. ¿Qué razon?.....

LUIS. Mi denuncia y su pecado.

VIRTUDES. Pero ¿usted le ha denunciado?

LUIS. Por falsario y por ladron.

VIRTUDES. ¡Y aun se atreve usted á venir  
á su casa!

LUIS. Sí.

DON JUAN. (*Llamando, dentro.*) Manuel.

LUIS. ¡Su voz!

VIRTUDES. (*Muy apurada.*) ¡Madre mia! ¡Es él!  
Váyase usted. Va á salir.

LUIS. ¡Qué importa!

VIRTUDES. Oiga usted mi ruego.

Salga usted. ¡Qué compromiso!

¡Dios nos ampare!

LUIS. Es preciso  
que vea á Matilde.

VIRTUDES. Luego.

Por ella y por Gloria, que  
no le han ofendido. (*Le empuja hácia la puerta.*)

LUIS. Sea.

Pero es urgente que vea  
á Matilde, y volveré.

(*Váse por la primera puerta de la derecha.* VIRTU-  
DES cierra y echa el cerrojo por dentro.)

## ESCENA VII.

VIRTUDES sola.

¡El cerrojo!..... ¡Al fin!..... ¡Qué susto me ha dado! Ya llega el día.

*(Se acerca á la ventana y apaga la luz.)*

Va á subir la policía.

¿A qué pasar un disgusto?

Vámonos. Eso es lo urgente;

pues no es cosa de que ande

en escándalo tan grande

una señora decente.

*(Vase por el foro. Empieza á entrar por la ventana la luz roja del crepúsculo.)*

## ESCENA VIII.

MATILDE sola.

*(Sale por la puerta de la izquierda y se queda un momento mirando hácia el interior del cuarto.)*

Descansa al fin..... ¡Pobre Gloria!

Dos veces, trémulo, el lábio

de mi culpa y de mi agravio

fué á referirla la historia.

¿A ella?..... No. Mi confianza,

más triste haría su suerte.

.....¿A Juan?..... Es pedir la muerte

y aun alienta mi esperanza.

¿Quién renuncia en un momento

vida, amor, felicidad?.....

Que Luis sepa la verdad

y cesará mi tormento.

Juan pretende en desafío

darle la muerte. ¡Qué horror!

¡Mi esposo, lavar su honor

con sangre del hijo mío!

Mas yo el duelo impediré.

Hablaré á Luis. Le he citado.  
mas no vuelve ese criado  
con la respuesta. ¿Qué haré?  
¡Qué impaciencia!

*(Se oye rumor lejano en la calle. Poco ruido.)*

¿Ese rumor

qué cesó y torna otra vez?.....

*(Se asoma á la ventana.)*

Es el mundo..... ¡austero juez  
que fué siervo adulador!.....

Ya de la noche sombría  
se rasga el fúnebre velo

y de rojo tiñe al cielo  
el albor del nuevo día.

¡Así el nocturno sudario  
rasgó impaciente la aurora  
hoy hace años!.... Fué á la hora  
que va á marcar ese horario.

Fruto de torpe deseo,  
que me tendió infame lazo,  
palpitaba en mi regazo  
un sér inocente. ¡Aun creo  
mirar la mano crüel

que me arrebató á mi hijo  
y oír la voz que me dijo:

«MénoS hablar. ¿Qué sabe él?»

Llorando besé su frente  
y lancé un grito de espanto  
pues sobre ella ví mi llanto,  
que el fulgor del sol naciente  
trocó en sangriento rocío.

¡Sangre creí que brotaba,  
del postrer beso que daba  
en la frente, al hijo mio!

*(Cae sentada delante de la mesa, apoyando la frente  
en las manos, ve la carta que dejó MANUEL y la  
coge y abre, procurando leerla á la escasa claridad  
que hay en la habitación.)*

¿Una carta? Mas, ¿de quién?....

Que es la letra de Luis creo....

¡Hay tan poca luz!.... No veo.

*(Se acerca á la ventana, como buscando mayor claridad, y al extender el papel de la carta, para leerla, un rayo rojo del sol la ilumina de pronto, de modo que el papel parezca como ensangrentado.)*

MATILDE *dá un grito de terror.*)

¡Ah! ¡Jesús! ¡Sangre también!

*(Se refone y lee con acento entrecortado.)*

«Don Juan me ha retado á muerte

»y he deferido á su reto.

»Antes te veré en secreto

»si quieres seguir mi suerte.

»Si te decides por fin....

»Una luz en la ventana.

»Al despuntar la mañana

»entraré por el jardín.

«Pasaré por un cobarde

»por tu amor.....» *(Arrugando la carta.)*

¡Antes del día!

¿Será tiempo todavía?

Haré la señal.

*(DON JUAN y ANGEL salen por la segunda puerta derecha y se dirigen hácia el foro. MATILDE avanza hácia ellos. ANGEL lleva la caja de las pistolas y dos espadas de desafío.)*

## ESCENA IX.

DON JUAN, MATILDE y ANGEL.

DON JUAN. *(A ANGEL.)* Ya es tarde  
y espera el otro testigo.

MATILDE. *(A DON JUAN con voz alterada.)*

¿Adónde vas á esta hora?

*(Reparando en las armas que lleva ANGEL.)*

¡Esas armas! ¡Oh!

*(Quita á ANGEL la caja y la pone sobre la mesa.)*

- ANGEL. (*Confuso.*) ¡Señora!
- DON JUAN. (*A ANGEL.*)  
Vaya usted que ya le sigo. (*Vase ANGEL por el foro.*)
- MATILDE.  
¿Dónde vais? ¿Para qué son  
esas armas? ¡Sangre y luto  
anuncian!
- DON JUAN. Es el tributo  
que reclama la Opinion.  
Testigo de una asechanza,  
contra Gloria la comenta  
y el escándalo en la afrenta  
pide sangre en la venganza.
- MATILDE. ¿De Luis?
- DON JUAN. ¡Lo puedes dudar!
- MATILDE. Perdónale.
- DON JUAN. No.
- MATILDE. ¡Crüel!
- DON JUAN. ¡Y tú intercedes por él!
- MATILDE. ¿Por qué sangre?
- DON JUAN. Por lavar  
la mancha del honor.
- MATILDE. ¡Sangre que vierte el enojo  
no lava, es estigma rojo  
que amancilla al agresor!
- DON JUAN. Secretos fié al ingrato  
que á Gloria infamó atrevido.  
Si me vende, soy perdido  
y hablará si no le mato.  
Déjame.
- MATILDE. Espera. ¡Qué espanto!
- ¡Un duelo!
- DON JUAN. Sí.
- MATILDE. ¿Quieres duelo?
- Mira á tu hija sin consuelo;  
mira mi angustia y mi llanto.  
(*Se abraza á él para impedirle marchar.*)
- DON JUAN. ¡Y he de pasar por cobarde?
- ¡Quita!

MATILDE. ¡Escucha!  
 DON JUAN. He de marchar.  
 MATILDE. Pero ántes me has de escuchar.  
 DON JUAN. Luego.  
 MATILDE. Ahora. Óyeme.  
 DON JUAN. Es tarde.  
*(Rechazándola. MATILDE cae de rodillas sin soltarle.)*  
 ¡Fuera!  
 MATILDE. No te irás.  
 DON JUAN. ¡Qué no!  
 MATILDE. ¡Mis brazos has de romper primero!  
 DON JUAN. *(Brutalmente.)*  
 ¡Aparta, mujer!  
 ¡Ea! ¡Paso!  
*(La arroja al suelo, váse y cierra por fuera la puerta del foro.)*  
 MATILDE. *(Se levanta precipitadamente gritando con angustia.)*  
 ¡Juan! *(Forcejea por abrir la puerta del foro.)*  
 ¡Cerró!  
*(Queda aterrada y, de pronto, como recordando que hay otra salida, corre hácia la primera puerta de la derecha y la abre precipitadamente. LUIS aparece en el umbral y MATILDE al verle da primero un grito de sorpresa y luego otro de alegría.)*

ESCENA X.

LUIS y MATILDE.

LUIS. ¡Por aquí  
 MATILDE. Matilde.  
 MATILDE. ¡Ah!  
 ¡Luis!  
 LUIS. Sí.  
 MATILDE. Juan quiere matarte.  
 Puede volver y encontrarte.  
 LUIS. No temas. No volverá.  
 MATILDE. ¿Por qué?



- LUIS. Por que han ordenado  
su captura.
- MATILDE. ¡Dios eterno!  
(*Observando que LUIS sonríe siniestramente.*)  
¡Oh! ¿Qué rayo del infierno  
tu semblante ha iluminado?
- LUIS. ¡Matilde!
- MATILDE. ¿Él.... preso? ¡Ay de mí!  
¡Preso!
- LUIS. Al pie de la escalera  
le aguardan.
- MATILDE. Tú has sido..... ¡Fiera!  
Tú le has denunciado!
- LUIS. Sí.  
Cuando es desigual la lucha,  
la traicion es un derecho.
- MATILDE. ¡Oh, desdichado! ¿Qué has hecho?  
(*Corre hacia la puerta del foro y aplica el oído á la  
cerradura.*)  
(*Se oye el rumor de la lucha que sostiene dentro* DON  
JUAN *con los que quieren prenderle.*)
- DON JUAN. (*Gritando dentro.*)  
¿Yo preso?
- MATILDE. ¡Su voz! Escucha.
- DON JUAN. (*Dentro.*)  
¿Yo preso?
- INSPECTOR. (*Dentro.*) Si ¡Voto á San!.....
- DON JUAN. (*Lo mismo.*)  
¡Abre paso, ó jurol!....
- INSPECTOR. (*Lo mismo.*) ¡No!  
¡Sugetadle!
- MATILDE. (*A LUIS, que estará cerca de la primera puerta de  
la derecha.*)  
¡Llegan! ¡Oh!  
¡Vete!
- LUIS. Pero.....
- MATILDE. (*Con acento desgarrador, á la vez de súplica y ame-  
naza.*)

¡Vete!

*(Le obliga á salir por la primera puerta de la derecha y echa el cerrojo. En el mismo momento sale DON JUAN por la puerta del foro, que vuelve á cerrar por dentro precipitadamente. El desórden de su traje y su agitacion demuestran la lucha que ha sostenido. MATILDE avanza hácia él diciendo:)*

¡Juan!

## ESCENA XI.

DON JUAN y MATILDE; despues GLORIA.

¡Al fin! *(Viendo á MATILDE.)*

¡Oh! ¿Tú?

MATILDE.

¿Qué ha pasado?

*(Con voz alterada.)*

No sé..... Me han acometido  
por prenderme. Uno ha caido  
con el pecho atravesado.

MATILDE.

*(Arroja un estoque desnudo que trae en la mano,)*

¿Le heriste?

*(Rápido.)* Creo que sí.

Cuida de Gloria. Las dos  
me seguireis.

MATILDE.

Pero.....

*(Abrazándo'la.)* Adios.

*(Se dirige hácia la primera puerta de la derecha, por donde salió LUIS. MATILDE se interpone impidiéndole la salida.)*

MATILDE.

¿Adónde vas?

Por allí.

MATILDE.

¡No! ¡Jamás!

DON JUAN.

*(Sorprendido.)* ¡Estás demente!

INSPECTOR.

*(Dentro. Llamando á la puerta del foro.)*

¡Abrid á la Autoridad!

DON JUAN.

*(Tratando de separar á MATILDE de la puerta, y con enojo creciente al ver su obstinacion.)*

¡Quita!

MATILDE. ¡Imposible! ¡Piedad!

INSPECTOR. (*Dentro.*)  
¡Don Juan!

DON JUAN. ¡No oyes á esa gente?

MATILDE. ¡Atrás!

DON JUAN. (*Luchando con ella.*) ¡Traidora! ¡Disponde á morir, ó abre al momento!

MATILDE. ¡Perdon!

LUIS. (*Dentro, y llamando á la primera puerta de la derecha.*)  
¡Matilde!

DON JUAN. ¡Ese acento!

LUIS. (*Como antes.*)  
¡Abre, Matilde!

DON JUAN. (*Furioso y amenazador.*) ¡Agramonte!  
¡Y me impedías salir por él!

MATILDE. Sí; escúchame.

DON JUAN. ¡Infame!

¡Paso!

MATILDE. ¡No!

DON JUAN. ¡Harás que derrame tu sangre! ¡Vas á morir!

(*Le amenaza con una de las pistolas que hay en la caja que quedó sobre la mesa. MATILDE se abraza á DON JUAN para impedir que dispare sobre ella.*)

MATILDE. (*Gritando.*)  
¡A mí!

## ESCENA XII.

*Dichos y GLORIA; despues el INSPECTOR y AGENTES DE POLICIA.*

GLORIA. (*Sale del primer cuarto, izquierda, con el cabello suelto, muy pálida y vestida con un traje blanco. Corre hácia sus padres y no pudiendo separarlos y oyendo llamar al INSPECTOR y AGENTES, abre precipitadamente la puerta del foro.*)  
¡Padre! ¡Madre mía!

MATILDE. ¡Socorro!

GLORIA. ¡La matá!

(*Entran el INSPECTOR y los AGENTES, que se precipitan sobre DON JUAN, le sujetan y se le llevan por el foro cuando lo indique el diálogo.*)

DON JUAN. (A GLORIA.) ¡Aleve!

INSPECTOR. (A los AGENTES.)

¡Prendedle!

DON JUAN. ¡A mí! ¿Quién se atreve?

(GLORIA se interpone y DON JUAN no puede defenderse. Los AGENTES le sujetan.)

¡Paso! ¡Atrás!

GLORIA. ¡Virgen María!

INSPECTOR. ¡Llevadle!

GLORIA. (Sorprendida.) ¡No!

DON JUAN. ¡Maldicion!

¡Dejadme lavar mi fama

con sangre!

(*Rumor del pueblo, en la ventana.*)

INSPECTOR. (Señalando hacia la calle.)

¡Venganza clama

unánime la Opinion!

¡Llevadle!

VOCES. (En la calle.) ¡Muera Don Juan!

¡Muera!

DON JUAN. (Forcejeando.) ¡Apartad! (*Deja caer al suelo la pistola.*)

INSPECTOR. ¡Vamos!

GLORIA. ¡Padre!

DON JUAN. ¡Me has perdido!

(*Los AGENTES se llevan á DON JUAN por el foro.*)

MATILDE llora apoyada en la mesa. GLORIA, dominando su debilidad, se acerca á MATILDE y sacudiéndola el brazo, dice:

¡Madre! ¡Madre!

¡Qué es esto!

MATILDE. (Abatida.) ¡Preso!

GLORIA. ¿Se van?....

Le llevan, y es e gentío (*Señala hácia la ventana.*)  
 le amenaza. ¡Ven! ¿Qué tiene s?  
 ¡Yo ire sola si no' vienes!  
 (*Váse por el foro gritando:*)  
 ¡Padre mio! ¡Padre mio!  
 (*MATILDE parece aterrada y sin fuerzas para seguir á su hija.*)

### ESCENA XIII.

MATILDE y LUIS; despues GLORIA.

MATILDE. ¡Desfallezco! ¡Esto es soñar!  
 LUIS. (*Dentro.*)  
 ¡Matilde! ¡Matilde!  
 MATILDE. ¡Él!  
 ¡Luis! No seá tan cruel.  
 Éste le puede salvar.  
 Le dire que es hijo mio.  
 (*Abre la primera puerta derecha y sale por ella LUIS.*)  
 ¿Preso?  
 LUIS. Sí.  
 MATILDE. Eres libre.  
 LUIS. ¡Atrás!  
 MATILDE. Has de seguirme.  
 LUIS. ¡Jamás!  
 MATILDE. Necio escrúpulo tardío.  
 LUIS. ¡Vete!  
 MATILDE. Contigo.  
 LUIS. Insensato.  
 MATILDE. ¡Mi vida!  
 LUIS. Calla. ¡Qué horror!  
 MATILDE. ¡Yo te amo!  
 LUIS. ¡Maldito amor!  
 MATILDE. (*Cogiendo la pistola que DON JUAN dejó caer al suelo en la escena anterior.*)  
 ¡Ven ó mueres y me mato!  
 LUIS. (*Presentándole el pecho.*)  
 MATILDE. ¡Hiere..... sí!

LUIS.

¡Matilde!

MATILDE.

¡Hiere!

Castigue ese arma homicida  
el crimen de darte vida.

¡Soy tu madre! ¡Mata y muere!

LUIS.

*(Deja caer la pistola al suelo y da un grito de dolor,  
ira y sorpresa.)*

¿Tú.... mi madre?

MATILDE.

Sí.

LUIS.

*(Con desesperacion.)* ¡No es  
verdad!

MATILDE.

Lo juro.

LUIS.

¡No es cierto;

que al oírte no se ha abierto  
el abismo á nuestros piés  
y aún el rayo no ha caído  
que nos hubiera abrasado  
á tí, por no haberme amado,  
y á mí, por que te he querido!

MATILDE.

*(Mostrándole una cruz rota que se arranca del cuello.)*  
Mira.

LUIS.

¡Esa cruz!

MATILDE.

La rompí

en dos pedazos.

LUIS.

¡Mujer!

¡Pedazos debiste hacer,  
mas no de esa cruz, de mí!  
¿Tú mi madre?

MATILDE.

Sí.

LUIS.

*(Desesperado.)* ¡Gran Dios!  
¡Oh, qué vergüenza! ¡Qué espanto!  
*(MATILDE llora.)*

¡Llora; vierte un mar de llanto  
que nos ahogue á los dos,  
mas sobre él, volcán eterno,  
brillará este horrible foco, *(Por el corazón.)*  
que un mar de llanto es muy poco  
para apagar un infierno!

- MATILDE. Perdóname. La Opinión  
iba á desgarrar mi fama.
- LUIS. *(Sarcástico.)*  
¿Qué más quieres? ¡Tu hijo te ama  
con todo su corazón!
- MATILDE. Te dí la existencia.
- LUIS. ¡Impía!
- MATILDE. ¡Hijo!
- LUIS. ¿Yo? Si es verdad eso,  
atrévete á darme un beso  
en la frente, *madre mía.*
- MATILDE. *(En tono de reconvención.)*  
¡Llévase mi sangre!
- LUIS. Eso sí  
y mi deuda he de pagarte.  
La frente vá á salpicarte *(Señalando á la frente.)*  
tu sangre que hierve aquí.  
*(Se precipita sobre la pistola que dejó caer al suelo.*  
*MATILDE se arroja sobre él y le sujeta abrazán-*  
*dole.)*
- MATILDE. ¿Qué intentas?
- LUIS. Romper los lazos  
de la mísera existencia.
- MATILDE. ¡No! ¡Detente!  
*(MATILDE le abraza más estrechamente y le mira con*  
*ansiedad. LUIS, como vencido, reclina la cabeza*  
*en el hombro de MATILDE, que le besa en la fren-*  
*te. En ese momento aparece GLORIA por el foro y se*  
*detiene en el umbral desfallecida. Al ver que su*  
*madre besa y abraza á AGRAMONTE, exhala un*  
*grito ahogado de dolorosa sorpresa y se queda como*  
*petrificada, extendiendo hácia ellos las manos.)*
- GLORIA. *(Aparte.)* ¡Esto es demencia!
- MATILDE. *(A LUIS.)*  
¡Luis! ¡Luis mío!
- GLORIA. *(A MATILDE.)* ¡Tú en los brazos  
del hombre á quien yo quería,  
mientras mi padre va preso?

MATILDE. *(Separándose de LUIS, el cual sale precipitadamente por la segunda puerta derecha haciendo un ademán de supremo adios.)*

Te engañas.

GLORIA. *(Con dureza.)* Niega el exceso de tu conducta.

MATILDE. *(Coge á GLORIA de un brazo y la dice con tono de convencion.)* ¡Hija mia!

¿Eso imaginas de mí?

Escucha. ¡Luis es tu hermano!

GLORIA. *(Da un grito de espanto, se lleva las manos al corazón, como si sufriera un dolor agudo, vacila y cae en brazos de su madre.)*

¿Él? ¡Mi amor!..... ¡Dios..... soberano!

¡Ay..... Madre! *(Desfallece.)*

MATILDE. ¡Perdon!

GLORIA. ¡Allí!

*(Señala al cielo con el brazo rígido y cae al suelo.)*

MATILDE. *(Se arrodilla; contempla un instante el cadáver de GLORIA y se levanta rápidamente gritando:)*  
¡Juan!

VOCES DEL PUEBLO DENTRO..... } ¡Arrastrarle! ¡Al ladron!

MATILDE. *(Tocando sucesivamente la frente y las manos de GLORIA.)*

¡A mí!..... ¡Gloria! ¡Horrible friol

*(Corre hácia el foro y á la ventana gritando:)*

¡Favor! ¡Socorro!

*(Dándose una palmada en la frente, como recordando que LUIS salió por la puerta derecha, corre hácia ella gritando:)*

¡Ah!..... ¡Hijo mío!

¡Ven!

*(Cuando llega cerca de la puerta de la derecha, suena dentro una detonacion de arma de fuego. MATILDE se detiene como herida por el rayo, se tapa el rostro con las manos y cae de rodillas gritando:)*



¡¡Jesús!! ¡La expiacion!

*(Dan las cinco en un reloj de torre.)*

*(Llegan precipitadamente por el foro ANGEL y VIRTUDES, avanzan hácia el centro del escenario, se quedan como dudando y por fin acuden á socorrer á MATILDE mirando á GLORIA con lástima y desprecio á la vez.)*

VIRTUDES. ¡Matilde!

ANGEL. ¡Gloria! Las dos.....

VIRTUDES. ¡Santa Madre! *(Por MATILDE.)*

ANGEL. *(Por GLORIA.)* ¡Pobre loca!

El mundo no se equivoca.

¡Voz del pueblo, voz de Dios!

*(El actor procurará dar la entonacion conveniente á los últimos versos.)*

CAE EL TELON.

FIN DEL DRAMA.

